

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 23 de OCTUBRE de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Número 709

EL ATRASO DE ESPAÑA REENCUENTRO DE IBERIA

La reacción clerical la mantiene agarrada, imposibilitada de tomar vía libre. En todas las manifestaciones vitales el poder omnívoto de la Iglesia pone trabas y objeciones incontrovertibles puestas que su fuerza estatal obliga. La industria funciona asmática, herrumbrosa, dependiendo del Estado su renovación, quien por pobreza mixta no le permite. El sistema de aguas sigue siendo caótico con grave daño para la agricultura, la industria y la economía doméstica. Una carencia de lluvias es el desastre, que no se limita con rezos. En lugar de poner manos a la obra se alzan en estos casos, miles de cruces y millones de pleoarias al cielo. Sin comunicación de las nubes, por supuesto.

Las figuras religiosas y caudales invaden planas impresas con una frecuencia aterradora. El ingenio franquista no da para otra cosa. Un viaje de Carmen Polo, mujer trivial, insípida, muestrario de sombreros ridículos, es explicado por el periodismo gregario con toda suerte de rebuscados detalles. Una cuartilla leída por Franco en el solemne estreno de unas zapatillas que por suscripción pública le fueron regaladas a la Virgen de los Amparados, resulta un farrago discurso ocupando cuatro páginas en los diarios y originando hora y media de latosidad radiofónica. Los trenes funcionan pensosamente, con retrasos estabizados, y las carreteras quedarían en situación de símbolos de no ocasionar terribles y frecuentes desgracias a causa de sus peligrosas curvas y cadenas de baches.

En el orden moral, intelectual y artístico, todo está en igual atraso. La educación, en manos del clero, antes que profesores.

Notas de la Semana

DEMASIADO LAPSUS

¡ATENTAREMOS, reanudando esta crónica, mantener la relación con nuestros lectores en la misma forma de monólogos sobre cosas y hechos de actualidad, cual lo vinimos haciendo durante cierto tiempo. Es un coloquio necesario en el que intervienen los que captan una noticia y el que la escribe; pero noticia de las que cuentan para la ilustración pública de la vida y desarrollo de nuestro Movimiento y el consiguiente empuje nutrido y moral del mismo, amén de otras novedades que tiendan a favorecer el clima libertario y cenetista entre los trabajadores y los intelectuales.

Exceso de trabajo y limitaciones de salud interrumpieron la continuidad de estas Notas. Ambos fenómenos subsisten, pero la necesidad de reeditar la sección nos aparece más evidente cuanto más el tiempo adelanta. Entonces no hay más que disponerse. La Redacción persiguiendo y los compañeros noticiando o sugiriendo temas y propósitos interesantes a la Organización y a la idea que la anima.

VICTOR GARCIA, O EL LIBERTARIO ERRANTE

Se trata de un joven compañero al cual la mayor parte de nosotros conocemos por ser de los que están presentes — y activos — en todas partes. Es un caso de inquietud e inteligencia que niega la aserción excesivamente reiterada de que la juventud de ahora sirve para maldita la cosa. V. G. milita, estudia, escribe, gana su pan y aún le queda tiempo para darse un rodéo por el mundo.

El sábado 11 de octubre nos dió una referencia ilustrada de sus respectivas estancias en México y Japón. El salón, repleto, y la curiosidad marcada en todos los semblantes.

(Pasa a la página 2)

ingenieros, médicos, letrados y artistas, trata de obtener sacerdotes. Todo estudiante, por vocación y predisposición que tenga por tal o cual disciplina universitaria, no podrá cursar carrera si no se somete a las exigencias de la Iglesia. De esta forma, la cosecha de asnos en las universidades franquistas deviene famosa.

Las publicaciones, dirigidas, son anodinas y en cierto modo repugnantes. Un degenerado cervel puede dirigir un gran diario de capital con renovar su adhesión a Franco cada siete días. Donde aparecen quince diarios, ahora hay seis, cuatro de ellos sostenidos por la caridad oficial, no por el público. Donde había un diario, varios semanarios de tendencia y alguna revista de aceptación general, no queda más que una hoja dominical llena de ripios e insulsecos de tónica falángoclericalista.

El teatro se muere falta de libertad, v. por tanto, de ingenio. Obras ditirámicas del régimen ya ni los autores franquistas las escriben, ahuyentado como han los públicos. Las obras en verso son precarias, la zarzuela no revive y el arte resulta amanerado, sin exoresión viva. Hay que construir vírgenes, santos y franquisterías para obtener un primer premio; y por adulación, no por méritos, bien entendido.

La fuente de la inspiración no mana en ningún sentido. España es desconocida en todas las estadísticas vitales del concierto de naciones. A Lequerica nadie le escucha en la O.N.U., pero en España los diarios se ocupan de Lequerica dominador de la O.N.U. En el Patio de la Corrala el Ayuntamiento respectivo ha vaciado la bolsa (1.500.000 pesetas) con el fin de empujar el desarrollo de la zarzuela. Piezas únicas representadas: «La Verbena de la Paloma», «La Revoltosa» y «Doña Francisquita». ¡Siempre lo mismo!

Sin novedad en la frente — que plagaba Montero. Sin novedad en los campos científico, industrial, artístico y espiritual de España. Única distancia moral del 1936 al 1958: el estado de amoraldad arraigado en un 80 por 100 de la juventud española, en razón a la dramática persistencia de las privaciones.

Por esto vemos llegar jóvenes compatriotas a miles que vienen al extranjero a comer, solamente. De los emigrados políticos depende la dignificación de estos hermanos aherrojados del país por esa plaga de la langosta que son las vírgenes pascuales, las letanías, las amenazas policíacas, las ordenanzas militares, las exigencias del comercio avituallador y casero, y los insoporables discursos de Franco...



Devorada España, harán comentarios...

DESDE que la «No Intervención» famosa, diara la puñalada trampa a la ibérica península, como después la ha dado en otros pueblos y continentes, que los forzados y vencidos combatientes, y luego refugiados «malgré eux», se han producido hechos y acontecimientos que hicieron vislumbrar el retorno al patrio lar a muchos, e incluso, el retomar las directivas, orientaciones, regímenes que no se supieron mantener ni consolidar, por mor de tolerancias, adaptaciones y conformismos cómodos, cuyos resultados sufrimos todos y que es hora de llamarlos a reflexión y a escarmiento.

En ciertos medios aioradores de aquellos momentos plácidos que les convirtieron en regidores y directores de conductas, comportamientos y orientaciones de actuación económica, social, política, moral, etc., se ven en reclamando entendimientos con todos los sectores antifranquistas, a fin de presentar un frente capaz de coordinar y afianzar lo que, en Iberia, debe sustituir a lo actual, cada vez más en fracaso y ludibrio. Bien están tales propósitos, pero mejor estaría esclarecer, dilucidar, determinar cuanto es necesario para evitar la repetición de actuaciones fracasadas y vergonzosas desde 1931 al 1936, en el solar hispano.

Las naciones latinas en general, tanto en Europa como en América, sufren un cáncer tremendo, potente, taimado, felón y criminal si conviene: «El fin justifica los medios», que corroe todos los ambientes por liberales y avanzados que se estimen, cáncer que con distintas variantes y maneras, contagia a seres y cosas, de tal modo y con tal táctica, que se escurra y disimula apenas advierte el comprometer demasado, o el flaquear y hacer aguas de lo que antes apoyara, como ejemplos claros y patentes hemos visto en distintos países y venimos observando en España en los momentos actuales.

Por tal motivo, es por lo que debe reclamarse para esos acuerdos o inteligencia entre los diversos sectores pretendidos antifranquistas, en lo que se refiere a Iberia, un mínimo de comprensión que vaya de un evitar errores al perdón de culpas que no pueden desconocerse ni repetirse. Para la recuperación ibérica, se precisan cuatro cosas fundamentales: A. — Definir claramente la conducta religiosa. B. — Establecer el régimen y trato agrarios e industriales. C. — Organización administrativa sin superioridades mandonanas ni supremacías burocráticas. D. — Anulación de cuanto signifique militaris-

mo conquistador, agresivo o cooperante en otras naciones.

El primer punto es de gran importancia, dado que ofrece escabrosas facetas, merced a los siglos de operar con toda suerte de ventajas y recursos, lo que le ha permitido actuar sin trabas y someter a la persecución de los adversos o contrarios, y a la humillación e ignorancia a las masas crédulas y burdas, afirmando su predominio.

Y conviene no olvidar la multiplicidad de tácticas, posturas y recursos que le permiten moverse en todos los ambientes y disimular su corrosiva y patológica influencia, apenas pueden ser descubiertas sus maneras.

Una faceta interesante de ese cáncer ha proliferado gracias al apoyo del régimen que se especializaron en sostener y difundir, faceta conocida por «Opus Dei», que se desenvuelve y actúa por el mundo latino y que en América sostuvo a todas las dictaduras: Perú, Colombia, Uruguay, Cuba, Paraguay, México, Chile, Venezuela, Argentina, etc., dictaduras que fingió abandonar apenas notara que su bajel hacia aguas, como lo finge hoy en España, lo cual les permite ofrecerse como salvadores o refractarios para que se olvide el sostén y favor que antes les merecían o merecen, a fin de seguir predominando abierta o taimadamente en los regímenes que surjan.

El «Opus Dei» es una orden reconocida por el Vaticano en la cual se establecen tres categorías: unos, pudiendo vestir sotana, otros, actuando como civiles, y los protectores ricos que lo sostienen, simulando indiferencia religiosa; a la labor de captación masiva.

Como exponente de esa faena disimulada y felona, soportan los países cándidos, las agrupaciones políticas conocidas por «Democracia Cristiana», evidente contradicción de la doctrina atribuida a esa ficción de Cristo, que declara: «Mi reino no es de este mundo», pero bien se puede que es en este mundo donde procuran influir, orientar y regir con provecho propio.

Y sépase que esta Orden, lo mismo que el A.M.D.G., o Compañía de Jesús, no actúa solamente en España y Europa, sino también en la América latina, lo cual explica la adaptación de sus figurantes a los regímenes que surjan, apenas cambian de rumbo las dictaduras que ellos apoyan en sus comienzos con todo fervor. Su misión, es apoderarse de los sectores principales de los Gobiernos, de las Universidades, de los Sindicatos, de todos los núcleos

por Laureano D'ORE

masivos, sociales, etc., bregando para utilizarlos a su favor, abierta o disimuladamente, como hacen los regímenes totalitarios rojos o policromos, para mejor expansión y poder.

Ante la posible recuperación ibérica, pues, necesario se hace afrontar ese problema y librarse de ese morbo, como medida profiláctica, cosa fácil y posible, sin violencias y sin enconos, situando el aspecto religioso a su específica acción: limitarlo a lo espiritual escuetamente, con entera libertad de movimientos dentro de sus cubiles, sean las religiones que sean, invoquen el Corán o la Biblia, procedan de Cristo o de Buda, de Mahoma o de Confucio, etc., etc., procurando adeptos, clientes, feligreses fuera de todo significado y expansión o apoyo estatal y político, al igual que cualquiera otra entidad u organización civil. Nada de ostentación callejera ritualesca y teatral, pues deben mantenerse en lo que el dogma les indica cuando establece que no deben recogerse «no en los templos, no en las sinagogas, sino en nuestras casas, a puerta cerrada, sin usar muchas palabras», con lo cual, los verdaderos creyentes, que son los que cuentan y cabe respetar por su ignorancia, estarán conformes por cuanto es aconsejado por quien creen les dirige y orienta.

Suponiendo zanjado ese problema mediante un comportamiento igual para todas las religiones que se estimen positivas, que orillan el cementar, alejadas todas ellas y sus figurantes del manejo de la cosa pública, de toda intervención política, social y ética en público actuar; sin derechos políticos ante el «Nexo» y los Municipios, puesto que «su reino no es de este mundo», y su filiación cívica obedece o depende de otros Esferas foráneos y dogmáticos, conviene referirnos a las otras fases del problema español.

Señalamos en el segundo punto: Establecer el régimen y tratos agrarios e industriales, esto es, supresión de los latifundios, aprovechamiento de las tierras, regadíos, plantaciones, limitando las sin cultivos que se someterán a fuertes gabelas y se concederán a cuantos deseen cultivar las tierras descuidadas o abandonadas, ya en cooperativa, ya mediante contratos sin extorsión. Y lo mismo en cuanto a las industrias en sus diversas manifestaciones, de manera que la desocupación no exista y la riqueza derivada del trabajo útil, sea disfrutable por los que la produzcan con toda equidad.

En cuanto al tercer punto, es de absoluta definición administrativa y funcional, a tal punto que, mediante una organización y régimen correcto, fácil, el expediente y trámite de asuntos, sea sencillo, claro y justo, lejos de ese funcionalismo y papeleo que sólo se mueve a base de coimas y regalías, manejado por infinidad de elementos enquistados, parasitos y tramposos, engreídos y farfantes que sólo saben moverse con propinas y dádivas, que son la negación absoluta de toda honesta y buena administración. Son las lapas pegadas al bajel colectivo, que obstruyen su andamiento y corrección.

Finalmente, cabe limitar o suprimir totalmente, el guerrismo y cuanto lo representa. Demostrar que Iberia no aspira a conquista de clase alguna ni piensa en pelear con sus vecinos. Ello, además, será de una economía enorme para la nación por cuanto los ejércitos parasitarios que consumen y no rinden, podrán dedicarse a producir laborando los campos, a oficios y artes que reclaman brazos, inteligencia y buenas voluntades.

El reencuentro y recuperación de Iberia, debe ser algo más que teorías y métodos ya superados por lo común y lo humano.

HIPÓCRATES

por A. SAMBLANCAT

HIPÓCRATES, si no el padre, fué el desamortizador de la medicina, que originariamente era una mano muerta, en la que tendía lazos al conejo montesino y de granja, y cobraba piezas de mucho tomo y lomo en uno y otro banca, la clerical de todos los agilibius; quien ejercía el curanderismo más charlatan hasta en los carrros de amabas Osas, la grande y la chica. El propio intrusismo y pernilismo jamón, irresponsable y logrero, practicaba la clase levítica en las ciencias, las letras y las artes. El didascallón lo vendimaban los magos. Las artes plásticas son cada una de ellas un hipódromo de la imaginaria achandalaría. En la poética saltan a la comba y retozan como chivos con Musas y con inocentes inmerodiados, los inmortales vacacionistas de la parnasada. La terapéutica sacerdotal se reducía a breves capítulos: oraciones, melopeas, exorcismos (para el mal de ojo), hisopazos y desdemonaciones en cuadrilla, filtros amorosos, pesarios abortivos, fundación caballar de estériles, elección del sexo de las crias nacaderas, aguas benditas, yerbas milagrosas, etc., etc. El honrado doctor de Cos, al endosarse el camión blanco, jura que no acudirá a las perniciencias en uso, para dejar sin ciclo en la bolsa y sin una gota de sangre en las popliteas al enfermo; que no le limpiará la alacena, no les hará cocos a la esposa y a las hijas y no le afeitará las pestañas. El vivir del historismo de los peplos y de la indocumentación de la clientela, se acaba con él en la profesión. No valdrán en adelante las museas histrionías, los tecnicismos exóticos y esotéricos, el instru-

mental ferretero niquelado, las corzas de astrólogo y el andar por la calle cabalgando una mula engualdrapada y que estornuda en latín. No se conoce aún la circulación venosa y arterial; se cree que el cerebro es una esponja; las necropsias no están permitidas. El clínico ha de casi limitarse al estudio de las evacuaciones (si salen crudas o tostadas); de los esputos (si se vierten trabados y cocidos o como licor de espinague); de las habladas y el parloteo de los pacientes, locos ante lo que tiene de finito, temporal, histórico, irreplicable e irreversible, este hilo de nuestro aliento. Con la nueva metodología, da principio la era de lo experimentable y de la observación. La acuciosidad de los que se trata de físicos y empiricos, fué lo que primero obligó al equipo de campeones de la salud y la higieya, a tirar por la borda para navegar boyantes, la tecnología, la metafísica y la metáfora. En lo sucesivo no se invocará más a la divinidad junto al lecho del dolor. Cuando Galemo llegue a una alacena en que arda una lámpara delante del icono, dirá el facultativo con la mosca en la oreja o la mostaza en la nariz: «Aquí, o sobra éste, o estoy de más yo. No caben en un mismo bote la superstición y la ciencia». En síntesis: se abría la lucha entre el filatés (néscuco) y el arquedlatra (anticuifol). Hipócrates fué llamado por el rey de Macedonia, Pérdicas, para asistirle a un hijo pollo, a quien ahogaba la pepita. El médico notó inmediatamente que el muchacho, azorado o soroposo aparentemente, clavaba unos ojos como berberiques en la camarera, de nombre Zila, que lo cuidaba. El paisaje no podía ser más instructor, y el escupajo le dijo al monarca: «Este mocete tiene lo mismo que yo, que casi me desmayo, al ver el rostro del ángel aligero que lo atiende. Tú hijo está que muere por esa criatura y se desgaña de prurie por poseerla». —«¿A quién? ¿A Zila? Es mi amor». —«Pues dale marcha o despedite de tu heredero. Elige entre tu hijo y tu querida. Curará a los dos — y a ti mismo — uniéndolos. Aquí sobra ya uno». Y ese soy yo». El diagnóstico rebotaba sorna y sabiduría y se impuso por su propio peso. A Hipócrates no le pendía un buey de la lengua; y trataba lo mismo con un emperador o con un ricachón del Camino Sagrado de Larisa, que con un chalán de la Puerta de Tracia o de la Plaza de los Embusteros de Abdera. Se excusaba en esmero con paidariones (chicos), guinaikas (mujeres), guertónicos (ancianos) y peneteos (pobres). Conmovíanlo sobre todo las madres con puñal la lanceta contra la crápula de todo matiz. A un baquileño le ayudó a quedarse en una horrachera, facturándole para el Aquenerio en 4 días. A un viejo vanustiano, que devoraban fuegos lascivos, le recetó acollamiento con una quinceañera que lo enlagiaba, para hacerlo polvo en menos que pisar un gorrion. Y le tiró la jeringa a la jeta a un epulastre, que se había zampado medio becerro en Esciros, diciéndole que se desblocase la budillada, por toda cala con un barrero u otro algo explosivo. En cambio, a una comádre de las casas de Dementeo, ya autora de 5 hijas, y que se hallaba angustiada por si le venia una sexta del nuevo embarazo con la elefantaba, la esperanzó con suave peonístico, acariciándole el sagrado bombó: «No te apures con las chapas que te sonrosan, mi amiga. Si el fraile de tu claustro te toza hacia la derecha, novillo tenemos. Comunícate de parte mía la buena nueva a tu tejedor de sacos. Esta vez, Panimides ha bien hecho su labor de aguja y ha trabajado la cañamiza como una seda. ¡Ja, ja, ja!». El latifundio, que Hipócrates había expropiado a la mala fe apostática, hacia caer, ciegos de coraje, a los masca-descalmos de la Edad Media: «Médicus, méndicus, ménticus, mérdicus; médico, mentiroso, mendigo, merdelón».

(Pasa a la página 2)

Los crímenes del terrorismo oficial

¿ QUIEN ERA LAYRET ?

AUNQUE podríamos escribir una buena biografía del infortunado amigo, asesinado por los clericales barceloneses, que se la tenían jurada, preferimos reproducir de la prensa española lo que se dijo; lo nuestro podría parecer parcial dado que, a más de una buena amistad, había afinidad en muchos de sus puntos de vista en problemas educativos y sociales.

«El Luchador», de Alicante, al saber la detención del asesino de Layret, insertó, en el 23 de mayo, lo siguiente:

SE LE ASESINA POR DEFENDER A LOS SINDICALISTAS

«Layret era uno de los más grandes prestigios del republicanismo catalán. Capacidad de primer orden,

abogado en ejercicio era el paño de lágrimas de todos los perseguidos.

En el Ayuntamiento de Barcelona, cuya primera tenencia de alcalde desempeñó, y en el Congreso, ostentando la representación de Sabadell, demostró su gran talento y extraordinarias dotes de gobernante.

Era muy querido. Aumentaba este cariño la dolorosa circunstancia de que el señor Layret, aquel hombre que rebosaba bondad y delicadeza de sentimientos, tenía una constitución física tal que movía a compasión. Tenía que andar apoyado en dos muletas, y sus piernas necesitaban para poder moverse, ir sostenidas por unos aparatos ortopédicos, cuyos muelles y palancas, al moverse, producían unos sonidos metálicos impresionantes para quien los percibía.

En los tribunales defendió a las víctimas de la represión de Martínez Anido y Arlegui.

Esta noble actitud del bonísimo Layret desató las iras de las dos autoridades mencionadas, y de los mismos primero y con amenazas directas después se intentó evitar su actuación como abogado defensor de los perseguidos del Sindicato Unico. La entereza indomable de aquel hombre excepcional resistió a las amenazas y al desenfrenado gubernamental a que estaba sometida Barcelona decretó el asesinato del abogado de los sindicalistas del Unico, sentencia que ejecutaron los pistoleros del Libre en la tarde del 30 de noviembre de 1920.

Desde el primer día se supo quienes eran los autores materiales del asesinato, y han pasado más de diez años sin que nadie intentara hacer la reparación de justicia que el bárbaro crimen reclamaba, y ha sido preciso cambiar el régimen monárquico por el republicano para que los criminales sean sometidos al procedimiento judicial que termine con la impunidad vergonzosa en que han vi-

vido durante más de dos lustros.

Un hermano de Layret, durante la dictadura fué encarcelado varias veces; hallándose en la prisión murió su venerable padre, consecuente republicano federal.

LA FECHA TRAGICA

He aquí cómo fué asesinado el mártir Layret.

El día 3 de noviembre de 1920 don Francisco Layret, que salía de su casa en la calle de Balme número 26, acompañado de la esposa y de la hermana del entonces concejal y hoy gobernador de Barcelona, señor Companys, fué acometido por los asesinos. El señor Layret había suplicado a las señoras antes citadas que lo acompañasen al domicilio del alcalde, con objeto de gestionar la libertad del señor Companys, que se hallaba detenido.

Al llegar al portal de la casa, las dos señoras cruzaron primero la calle, y se acomodaron en un coche de punto que estaba esperando. El señor Layret salió del portal de su domicilio.

Al disponerse a entrar en el coche ayudado por un criado suyo surgió a su espalda un sujeto de unos veinticinco años, vestido con traje de pana, y disparó al señor Layret siete tiros a quemarropa. Los dos primeros balazos los recibió el diputado republicano en la espalda. Al sentirse herido se volvió rápidamente, y los cinco proyectiles restantes los recibió en la cara y en el pecho. El señor Layret cayó al suelo. La esposa del señor Companys, presa del pánico, exclamó: «¡Pobre Layret!»

A esta exclamación contestó el asesino cínicamente:

—«¡Si, si; pobre Layret!»

MIENTRAS MUERE EL AGRESOR-SE ALEJA

El agresor se guardó la pistola y de prisa, pero sin correr, como quien sabía que tenía guardadas las espal-

das, se dirigió a la calle de la Diputación por donde desapareció.

El crimen se cometió a las seis de la tarde aproximadamente.

HACIA EL CASTILLO DE MAHON

En auxilio del señor Layret acudieron su criado, un ordenanza del señor Companys, dos dependientes de una fábrica de géneros de punto y varios transeúntes.

La esposa y la hermana del señor Companys abandonaron el coche, y en él fué trasladado el señor Layret al dispensario de la calle de Sepúlveda, donde los médicos de guardia reconocieron detenidamente al herido, apreciándole las siguientes heridas: una en la frente, con orificio de salida por el parietal izquierdo; otra en la axila derecha, dos en la parte izquierda de la espalda y una en el tórax.

Los médicos preconizaron como recurso extremo la transfusión de sangre. En el acto, los hermanos del señor Layret se prestaron a la operación, y cuando los ayudantes se disponían a realizar la extracción de sangre de los hermanos del señor Layret, éste falleció. Eran las diez menos cuarto de la noche:

El asesinato del diputado a Cortes por Sabadell produjo en la ciudad condal la consternación consiguiente, por tratarse de una personalidad que gozaba de generales simpatías entre el elemento obrero, y muy singularmente entre los sindicalistas únicos, de los cuales era abogado. Coincidiendo con el asesinato del señor Layret fué deportado a Mahón un crédito número de sindicalistas únicos, incluso el «Noi del Sucre». También fué deportado el concejal republicano señor Companys, por cuya libertad iba a interesarse Layret cuando fué asesinado.

(Pasa a la página 2)

De la carcajada...

La carcajada que soltó nuestro flamante conde de Barcelona (alias "el pretendiente"), el pasado año, en un casino de Ginebra, levantó polvo. Todos los políticos de talla hicieron sus comentarios. Y es que, en verdad, una carcajada real es algo que no debe dejarse pasar así, sin una profunda atención y un detenido estudio. Los príncipes, (y entre todos, el nuestro, el más flamenco y saleroso), tienen precisamente la virtud de ir jalonando la historia de sus respectivas patrias, (bendita la nuestra que es la más gallarda y juncal) con hechos así. Una carcajada, un banquete, una merienda, etc., pueden ser de la más crucial importancia para la vida de los pueblos si quien ríe o manda o cualquier otra acción fisiológica realiza es un "príncipe". La misión de un príncipe es esa precisamente: ir marcando fechas en el discurrir de la vida de los pueblos. Esas fechas serán, más tarde, los puntos de referencia que servirán de base a los exégetas e historiadores para deducir un montón de cosas: "Se rió don Juan IV, en el año de 1957 con una carcajada

estrepitosa en un lugar de...". Eso prueba, de forma categórica, que en aquel momento los españoles eran la mar de felices. Un príncipe no ríe sino cuando sus súbditos son felices. De esa, y de otra forma, se ha de escribir la historia contemporánea de España, allá cuando los siglos hayan discurrido. Digo de esa y de otra porque no han de faltar otros exégetas e historiadores que harán (por lo bajinos) una leyenda negra. Todas las historias tienen su leyenda negra. Eso es fatal. Habrá — que lo es y lo digo yo — unos señores eminentísimos que dirán que no; que la carcajada de don Juan IV, no fué motivada por la satisfacción de haber sido felices a sus súbditos, sino por cosa bien contraria: por saberlos desgraciados. Y unos y otros han de escribir un montón de libros argumentando sus respectivas tesis. Aún ha de haber unos cuantos que levanten bandera de discordia entre los dos campos y dirán... ¡Qué sé yo! Que la carcajada de don Juan IV, en un casino de Ginebra, en el año 1957 expelida (¿qué, pues?) fué producto de unas cuantas copillas de coñac que el interfecto ingirió. Las gentes se escandalizarán, como es de rigor. Pero un bodeguero habrá que, aprovechando la coyuntura, dirá que sí, que fué por causa de unas copas de coñac que don Juan IV ríó; y que fué el coñac de su bodega el que le hizo reír. Y qué de cavilaciones, y qué de discursos, y qué de conferencias... Y luego el papel usado, y la tinta, y... En fin, que es eso lo que hace que los pueblos vivan. Ahora, más cerca en el tiempo que la carcajada de don Juan IV está su visita a Lourdes. Nada; granito de anís que es la cosa. Esperando tal acontecimiento estaban los amigos y los enemigos del pretendiente. — ¡Allí será la óruga! — se decían unos a otros. Y, aparentemente, no ha sido la óruga ni ná. Pero, ¿quién sabe lo que el pretendiente ha jalonado con su viaje a Lourdes? Allí, junto a la cueva de Bernadette, ha hecho unas declaraciones don Juan IV que, la verdad, nos han dejado como estábamos, pero ¿quién es el que puede interpretar así, de un golpe, el alcance que esas declaraciones, y otros actos que haya podido realizar, tendrán en el porvenir de España? Esperando estoy que los conspicuos comiencen a estudiar el alcance de las declaraciones del pretendiente en Lourdes. Por el momento, a mí — soy de los de la tercera postura por temperamento — no se me ocurre otra interpretación que ésta, para señalar el ciclo histórico: De la carcajada... al rebuzno.

Calendario de S.I.A. para 1959

El Calendario que el Consejo Nacional de SIA viene ofreciendo año tras año a sus adherentes y amigos, es una obra que, dado el cometido social, solidario, propagandístico y cultural que cumple, tiene y debe tener continuidad. El correspondiente a 1959 no podía, pues, faltar. Dicho Calendario se halla ya confeccionado y a la disposición de las Secciones y de cuantos deseen solicitarlo. Se trata esta vez de una verdadera obra artística, superior a nuestro juicio, a todas las que hasta ahora hemos presentado en forma de Calendario, en la cual se reúnen, además de una magnífica portada en cuadrícula, doce grabados apropiados a otros tantos artículos tratando de diferentes e interesantes explotaciones industriales.

Es de esperar que el Calendario de SIA para 1959 dará satisfacción a los gustos más exigentes y que, dado su evidente valor artístico y literario, los compañeros y antifascistas en general harán lo necesario para que en ninguno de sus hogares falte esta magnífica obra, segura, además, de que con ello cumplirán una indiscutible labor de divulgación de las ideas de SIA, así como un apreciable gesto solidario, dado que los beneficios que se obtienen se destinan a atender las necesidades y las obras a las que la acción de SIA está dedicada.

El precio del Calendario para 1959, pese a que todo está en alza, continuará siendo el mismo que el año anterior, haciéndose un descuento del 10 por 100 a partir de diez ejemplares. Se ruega, pues, encarecidamente, a todas las Secciones y "Grupos de Amigos de SIA", que se apresuren a hacer los pedidos correspondientes, sin olvidar de indicar en sus peticiones el número de ejemplares que desean recibir de cada idioma — francés y español — pues, como de costumbre, se hace una edición en cada uno de ellos.

S.I.A. DE PARIS (COMITE REGIONAL)

SIA tiene innumerables necesidades a cubrir y para allegarse recursos ha organizado para cada mes una distribución de libros (valor: 5.000 francos) merced al recurso de la tomo-la. Cuando llega un compañero necesitado a la Federación Local del Movimiento, se le envía indefectiblemente a SIA para que le solucione su problema apremiante. Cuando hay un enfermo necesitado, a la primera puerta a que se llama es a la de SIA. No creemos necesario aducir ejemplos. Los ultimamente registrados están a la vista y en la comprensión de todos.

Y con las cotizaciones, compañeros, no hay suficiente para atenderlo todo. Precisan otros recursos, a veces el de la suscripción espontánea. Si tomáramos con calor el procedimiento del sorteo, podríamos eliminar las onerosas suscripciones y dar facilidad para la expedición de libros. Así, cuando se presenten otros casos, de apremio el Comité tendrá garantía de ayuda sin agobio y sin molestia de los compañeros.

No solicitamos nada extraordinario: quinientos boletines de adhesión distribuidos cada mes, a cincuenta francos, darían un rendimiento normal de veinte mil francos mensuales para obras de solidaridad. No sería mucho, pero si lo necesario para cubrir los casos más perentorios. Conocemos la generosidad de los compañeros, muchos de los cuales cotizan voluntariamente cien francos mensuales para llenar necesidades de propaganda. SIA, con un procedimiento parecido, va a extender esa generosidad a la ayuda de quienes urgentemente la necesitan. Con la adición de que los libros venidos en suerte podrán ser escogidos a voluntad del favorecido.

Esperando que así lo haréis, os saludamos:
El Comité Regional de SIA
— o —
Número premiado en el primer sorteo de libros: el 225, con opción a un lote de 5.000 francos.
— o —
DONATIVOS PARA SIA
Ruiz Arnedo 200; Sanahuja (Vitry) 200; Espinosa 1.000.

Los crímenes del terrorismo oficial

(Viene de la página 1)
Mientras tanto, los asesinos del señor Layret, gozando de la impunidad más absoluta, no eran habidos.

Con motivo del entierro del señor Layret se registraron en Barcelona sangrientos desórdenes, por el deseo de los sindicalistas únicos de tributarle el homenaje que se merece. Estos querían que la conducción del cadáver se verificase por las Ramblas, y al tratar de evitarlo las autoridades, sobrevinieron varios choques entre los obreros y la fuerza pública, en que resultaron numerosos heridos.

Como consecuencia del inicio asesinado, los obreros catalanes exteriorizaron su protesta haciendo una huelga general que duró varios días. Este es el suceso a que el descubrimiento de la Policía de Barcelona da hoy una triste actualidad, recordándonos cómo se cometían los asesinatos por los sindicalistas libres en la ciudad condal en los tiempos de la ominosa vigencia de la ley de fugas.

OPINA PESTANA
El Centro Republicano Federal de Sardeña, villa veraniega a pocos kilómetros de Barcelona, celebró, el 30 de mayo pasado, un solemne acto recordatorio del infortunado Layret. Asistieron al mismo, representantes del Gobierno, el presidente de la Generalitat señor Maciá, delegados de todas las entidades de izquierda, y Angel Pestaña en representación de la Confederación Nacional del Trabajo. Traducimos de "La Nau" la parte de la reseña del acto que se refiere a Pestaña: «Cuenta éste, cómo y cuándo conoció a Layret: «Un día, dice, hallándonos en un momento de calma, y no habiendo en Barcelona abogado que me defendiera, recibí una carta de Layret ofreciéndome para ello. Toda mi vida guardaré aquella alentadora misiva. A más de lo que ella significaba fue una revelación.»

«Luego cuenta cómo fué en busca de Seguí para ir a saludar a Layret, indicando que fué en casa de Companys, el hoy gobernador de Barcelona, (esto se publicó el primero de



HISPANOAMERICANISMO MILITANTE

BUENOS AIRES. — El partido de fútbol jugado en la capital, entre los equipos del Real Madrid y del River Plate, ofreció una magnífica demostración de las simpatías que el régimen franquista tiene entre la colonia española y, por extensión, en el público porteño. Al iniciarse el partido se oyó con respetuoso silencio y se coreó el Himno Argentino, pero al escucharse los primeros acordes de la Marcha Real española surgió la más estruendosa silbatina, al tiempo que desplegaban no pocas banderas con los colores amarillo, rojo y morado de la República española. De tal modo fué imponente la protesta que la referida marcha no pudo llegar al final y se ahogó en sus últimos compases.

MAL DIA
CUENCA. — Buendía, pueblo de esta provincia, ha adquirido nombadía fugaz por haber caído en su término municipal un avión militar en el que viajaban Mauricio Ramos Simo, teniente coronel del Estado Mayor del Aire; Ezequiel Bayo Izquierdo, comandante de Aviación; Joaquín Torán Marcos, presidente de la Diputación provincial de Teruel; Antonio Giró Casanovas, sargento; Francisco Aragón Colina, sargento; y el soldado Vicente Andrés Garrido. Todos ellos murieron instantáneamente a consecuencia del accidente.

LOS ACCIDENTES DE LA CIRCULACION

PAMPLONA. — Cerca de la estación del Norte un camión estuvo en un tris de aplastar a un cabo de la policía rural, Nemesio Riposa. El conductor del vehículo, desvió rápido y, sin eludir del todo al cabo, arrojó literalmente al sacristán de la parroquia de El Salvador, Ruperto Berroca Astiz, el cual murió en el acto. El policía se rehace del susto en una clínica.

le monde libertaire
3, rue Ternaux, Paris (XI)

Los crímenes del terrorismo oficial

junio), donde se celebró la reunión, que, más que una reunión, aquello parecía la palabra de un maestro ante sus discípulos. Termina afirmando que de Layret recibió muchas enseñanzas y que, como él fueron muchos los que consideraron maestro del proletariado.»

HABLA LUIS COMPANYS
«A continuación, prosigue la crónica de "La Nau" de primero de junio, hablo, siendo recibido con una formidable ovación, el gobernador de Barcelona, señor Companys. Con visible emoción da cuenta de la gran amistad que le unía a Francisco Layret. Dió cuenta de cómo recibió la noticia del asesinato de su amigo, camino del Castillo de la Mola, de Mahón, donde se le desgratba. En las bodegas del bajel, después de la lamentable travesía, de privaciones y penurias, nos halláramos treinta seis detenidos. ¿Adónde íbamos? Lo ignorábamos. Era el destino que nos conducía. Supe la desgracia nueva por un amigo mío. Hallándonos completamente decaído, apoyado en los brazos de Seguí, me quedaron aún fuerzas para protestar. Pero la palabra más exacta, la dijo el pobre "Noi del Sucre" (Salvador Seguí), exclamando: «¡Bien saben ellos lo que se hicieron!». En efecto, Layret, a pesar de hallarse inválido, supo, desde un principio, conducir honestamente con desigualdad actividad, la defensa proletaria. Termina el señor Companys afirmando que la actual generación ha de ver en Layret, más que a un mártir, a un maestro, y más que a un maestro, a un apóstol.»
24 - 8 - 1931.
Diario "La Nau" ... Barcelona

«Cahiers des Amis de Han Ryner»

SUMARIO del número 50: «Aux amis disparus»; «Gérard de Lacaze-Duthiers»; por Han Ryner, André Aubin, Banville d'Hostel y Jean Arabia; Gérard de Lacaze - Duthiers: «Han Ryner, le huitième sage»; Emile Bossier: «Les voyages de Psychodre»; Jean Ott: «Épître sur les surhommes»; Henri Ner: «La Fonction du répétiteur»; Han Ryner: «La Révolution du 4 septembre 19... par H. - L. Follin»; «Patriotisme français»; P. - J. Jouve: «Poème contre le grand crime»; «Lumières de la nuit»; «Contre la dictature du sabre»; «La Paix! La Paix!»; «Une femme peut-elle aimer deux hommes à la fois?»; La Obra de nuestros amigos: «Pascal Bonetti»; por Jean d'Arvor: «Journaux et revues»; «Réunions des amis»; «Avis divers».
Dirección: 3, Allées du Château, Les Pavillons - sous - Bois, (Seine).

Información Española

NO APTO PARA DESERTORES

MADRID. — Ha llovido en toda la península excepto Andalucía. En Cataluña la densidad de agua caída fue de 10 a 40 litros por metro cúbico. Sin nuevas precipitaciones la situación no queda aún resuelta.

DE LA VIDA BREVE

MADRID. — La policía detuvo al caballero de industria Luis Fernández Trastoy, sujeto que vivía por cuenta ajena utilizando los recursos del arrendamiento y de la compungencia. Uno de sus ganchos fué presentado como comunista renegado, lo cual le valió recomendaciones y empleos que utilizó para urdir elegantes timos. También empleó — repetidamente — el truco del que abandona la religión protestante para ingresar en la católica tocado en el corazon por una ala del ángel favorable al Creador. A éste efecto fué bautizado en Santiago de Compostela, y también en Logroño y aún en La Orotava, sin contar que al nacer fué bautizado en su ciudad natal de Orense. Ahora el clero concita contra Fernández Trastoy los demonios más feos del infierno... judicial.

PORQUE SE PUSO EN JARRAS

VALENCIA. — El marqués del Turia, que se encoró al gobierno de El Pardo a causa de la lenidad de éste en socorrer con obras a esta ciudad repetidamente víctima de las avenidas del río Turia, ha sido "dimitido" por Franco. En su lugar el caudillismo ha puesto al falangista Adolfo Rincón Arellano.

LA GUERRITA

ZAMORA. — Un fuerte encontronazo entre dos coches determinó heridas de pronóstico grave al gobernador militar de Zamora, Basilio Sáenz Arana, y al teniente coronel de Infantería José Fernández Rodríguez. Del auto "contrario" han sido retiradas cinco personas, también seriamente contusionadas.

MALA SUERTE

GUADALAJARA. — Cuatro días después de haber ocurrido en territorio de esta provincia la catástrofe aviaria que costó la vida a seis militares, ha sucedido otro siniestro similar a cuenta del Aero Club de Sabadell. Una avioneta de esa entidad ha capotado en el límite de esta provincia con la de Zaragoza, muriendo sus cuatro ocupantes, que eran: Jaime Fontbernat Barja, piloto y apareador; Juan Benavent Santandreu, apareador; Luis Abad Coromina, secretario de la Diputación provincial de Lérida; y la hija de éste, María Montserrat Espinal.

AVISO A LOS PAYASOS

BARCELONA. — En esta ciudad se proyecta la construcción de un Circo con amplia pista y foro para cuatro mil espectadores en el Paralelo, esquina Conde del Asalto y afectando las calles de San Beltrán y Santa Madrona, con una fachada de 127 metros en la primera de las mencionadas vías.

SITUACION: DURMIENTE

MADRID. — Falleció el general de División, Manuel González Carrasco, que mandó durante mucho tiempo las Fuerzas Regulares de Marruecos. Al parecer, se había colocado de espaldas al régimen, puesto que no colaboraba en él ni los regimentales le han dedicado loas.

ENVIDIO A PIO XII

PALMA DE MALLORCA. — Ha suspirado por última vez, y fatalmente, el cura literato Lorenzo Ribes, que en sus tiempos de "bonhomía" fué escritor catalán de envergadura y impulsor de "Jocs Florals". Pero fascista en el fondo, no tuvo nada que decir contra el asesinato alevoso de nueve mil mallorquines liberales y sindicalistas, pudiendo contar las hordas de Franco con un energumeno más y la literatura patriarcal de su tierra con un escritor menos. Reconocido el caudillismo lo había nombrado de la Academia de la Lengua.

CAHIERS DU SOCIALISME LIBERTAIRE

Recibimos regularmente esta interesante publicación libertaria editada por el Grupo Socialista Libertario, en la cual destacan buenos estudios de carácter sociológico y ensayos sobre posibilidades para un próximo futuro. Recientemente el propio Grupo ha editado un opusculo titulado "Le chemin du socialisme", del cual queremos ocuparnos en alguno de nuestros próximos números. Para relacionar con el Grupo Socialista Libertario, dirigirse a: Gas-tan Léval, Boite Postale 192, Bureau Centrale, Neuilly - sur - Seine (Seine).

SOLIDARIDAD OBRERA

El compañero... habitante en... calle... departamento de... desea suscribirse al semanario SOLIDARIDAD OBRERA por un trimestre, semestre, año (borrar las menciones inútiles), a cuyo efecto envío la cantidad de 325, 650, 1.300 francos. (Borrar las cifras no aptas).
de... de 1958.
(Firma del interesado)

MUNICIPALIDADES

FIGUERAS. — Por inculco y caballete, el concejal Francisco Masquef Cornadó ha sido depuesto de la tenencia de Cultura. Pero en homenaje a sus facultades faquineras, le ha sido confiada la tenencia de Deportes.

NO QUIEREN COLABORAR

OLOT. — La comisión municipal permanente ha decidido declarar desierto el concurso convocado para premiar una obra de carácter científico o literario de escritor local por falta absoluta de concursantes, y asimismo el concurso convocado para cursar estudios superiores de Bellas Artes, por falta, igualmente, de concursantes.

MURIO SIN AUXILIO

ZARAGOZA. — Fué conducida a esta ciudad, ya cadáver, Pilar Arana Milá, mujer acaudalada de Barcelona. En esta provincia sufrió un accidente de automóvil sin que ningún coche de paso se detuviera a las llamadas de la hija de la víctima, desosa de salvar a su madre. Por último recogió a las mujeres sinistradas un automovilista extranjero; pero ya era tarde para la vieja.

El estado contra la Escuela Moderna

(Ver los dos números anteriores)
«No os preocupéis de mi nombre, cuidados de los niños», proclamó Ferrer Guardia antes de ser asesinado. Esto hacemos: preocuparnos por su obra que estimamos más que su vida. De haber rectificado y decidido hincarse de rodillas a los pies de la cultura española, como Galileo se humilló ante el Tribunal de la Inquisición en Roma, probablemente habría salvado la existencia física.

Conocemos la opinión de Ferrer sobre el centralismo escolar y el separatismo catalán. Pues bien, en 1936, El Gobierno de la Generalidad de Cataluña, por decreto, impuso la enseñanza en catalán en todas las escuelas de la región. Y la obra cultural quedó centralizada. La «Escuela Nueva Unificada» se constituyó para evitar el renacimiento esplendoroso de la «Escuela Moderna» en aquellas circunstancias favorables. Próximamente, con documentos oficiales del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, en mi poder, que los recibía y no los contestaba, haciendo una experiencia total, negando al Estado personalidad política y social, sin acatar sus órdenes ni sus conminaciones, no enseñando ni una palabra en catalán, porque ningún alumno lo pedía, usando todos los textos de la «Escuela Moderna», con dichos documentos, repito, demostraré lo siguiente: que el gobierno de la Generalidad de Cataluña utilizó la «Escuela Nueva Unificada» como «arma pedagógica» de combate contra «La Escuela Moderna».

Por hoy basta reproducir unas palabras de Juan Puig Elias publicadas en un número de la revista «Umbrales» en el año de 1937: «El Consejo de la Escuela Nueva Unificada ha venido a convertirse poco a poco en un organismo político.» Nos interesa recoger estas palabras pronunciadas con amargura, con valor y espontánea sinceridad cuando la política, en extremo «desagradada» acci-baba de echarlo de la presidencia del «Consejo de la Escuela Nueva Unificada.» El Consejo titulado «Órgano pedagógico de la Revolución», según exacta y feliz expresión autorizada del expresidente del C. E. N. U., se se transformaba, en razón del ejercicio político, en un órgano más de la Contrarrevolución.

Juan Puig Elias, por el cargo que ostentó puede, mejor que ningún otro, aportar gran cantidad de pruebas que demuestran que, con toda la buena voluntad del mundo, en el seno del Estado nada bueno podrá hacerse jamás, con su aprobación, ni escapar a su acción centralizadora: ni la escuela. En la Revolución española de 1936-39, compañeros que ostentaron grados militares, que fueron concejales, alcaldes y hasta ministros, como Federico Montseny, valerosamente expusieron sus experiencias y proclamaron la ineficacia de la colaboración política para impulsar el progreso social. Y otra vez se hallan frente a la política con un próximo futuro.

Recientemente el propio Grupo ha editado un opusculo titulado «Le chemin du socialisme», del cual queremos ocuparnos en alguno de nuestros próximos números. Para relacionar con el Grupo Socialista Libertario, dirigirse a: Gastan Léval, Boite Postale 192, Bureau Centrale, Neuilly - sur - Seine (Seine).

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero... habitante en... calle... departamento de... desea suscribirse al semanario SOLIDARIDAD OBRERA por un trimestre, semestre, año (borrar las menciones inútiles), a cuyo efecto envío la cantidad de 325, 650, 1.300 francos. (Borrar las cifras no aptas).
de... de 1958.
(Firma del interesado)

Curiosa esa versión sintoista de las religiones. Sin acaturia, sin exaltarla, la consideramos la más próxima a la naturaleza y la única capaz de hacer meditar al hombre acerca de su destino. Los astrós, las aguas, las irrisaciones meteorológicas y otros fenómenos de la tierra, de la atmósfera y del firmamento, sirven de base a esa religión que, sin ciertos prejuicios inherentes, podría ser fácilmente racionalizada.

Interesante en grado superlativo, el jardín japonés que nos presentó nuestro amigo viajero. Un campo cuidadosamente arado, en líneas curiosamente perfectas, en suelo ancho y reservado, apto sólo para meditaciones. Unos doce bloques de piedra, de formas naturales, es decir, no definidas, emergen como sembradas al azar, ofreciendo a la muda interpretación de las personas su materia bruta para que cada imaginación las interprete a su guisa, según la especialidad de la fantasía respectiva.

Ilancos que somos — y que dispensen los euromorenos — nos resulta difícil concebir un jardín sin plantas ni flores. El famoso de las Tullerías, con sus doscientas estatuas, sería inabordable sin el mar de vegetación que lo invade. En ese del Japón no hay hoja caída ni paja a recoger; ni hilo artificioso de agua para justificar puentecillo en joroba de bambú. Mejor se asemeja a un desierto peinado, poblado por enigmas de piedra, por modestas espinas así expuestas para que los visitantes, discretamente, les descubran sus secretos.

Ello podría ser así o de otra manera, pero el punto cierto reside en el jardín sin flores ni hojarasca y con doce piedras mudas que imponen su mutis al visitante. En una a gravada no ajeteada, el japonés se recoge, se enfrenta con la roca preferida, y se entrega a sus pensamientos. Es mucho para amarillos, es demasiado para blancos. Imaginamos un grupo de 500 lectores y lectoras de cuanto «TBO» amoroso, políptico y horoscópico hay por acá, metidos en aquel campo o jardín para meditar, ¡ellos, que han nacido para desarrollar bolsa, músculo, estómago y sexo, solamente!

Un campo para silencio y nobles meditaciones es inconcebible en esta Europa capaz de reunir a 500.000 energúmenos sabiendo sacar un sollo y estruendoso grito para afirmar su imbecilidad a los pies de un Hitler o de un Stalin. Un recinto silencioso cual el jardín japonés para meditaciones puede resultar una afrenta para tanto orador como habla contra el reloj y al margen de la palabra benemérita, la que sirve para entenderse, nunca para confundirse. Pompeyo Gener crea, también imaginativamente, su soledad filosófica dentro de cuyo ajradable vacío se sentía libre de roces impertinentes, y por resultado, a solas consigo mismo.

Es muy interesante el silencio, sobre todo en esta época de eminecias parlanchinas. Antaño los charlatanes de feria consigueron divertimos, por ser de oída voluntaria. Luego vino el imperio de la oratoria de atención obligada, del palabreo abundante y aun del charlataneo musicado, o música hablada.

Y aquí estamos, con la sin truco tan desatada, que no hay poder atómico que la detenga. El payaso «mu-do» del Medrano lo reflejó en su solida: — Digame usted, ¿No contesta? Pero diga: o es que usted está mudo? — ¡Si!

Sin el jardín japonés en perspectiva, me considero perdido.—F.

Jean Rostand
LO QUE YO CREO
ediciones «SOLI»

Notas de la Semana

LO QUE TODO ELLO NOS SUGIERE

CUANTOS tuvimos la satisfacción de engrosar el público de la conferencia Víctor García, pudimos darnos cuenta de la necesidad que sienten los compañeros de reunirse con propósitos de relación y de fraternidad, y de saber al salir un poco más de lo que se sabía al entrar. Tuvimos, aquella noche, el ambiente familiar requerido para el desarrollo normal y progresivo de un Ateneo Libertario, de un Círculo Racionalista, de un Centro Fraternal o como se quiera. Con reuniones cual la citada — antipodas de las asambleas que resultan enconadas — se consigue calor humano, compañerismo verdadero, entusiasmo y disposición constructiva. De los grupos de amigos concurrentes a la casa (más numerosos cuanto más grata es la frecuentación de la misma) surgen iniciativas que todo lo favorecen al ser puestas en práctica. Este ambiente de amistad origina la necesidad de acudir al «Centro» para departir con los amigos, para empujar las creaciones. Ya se veía, en este caso, frecuentación de jóvenes y muchachas para excursiones, teatro, propagandas y otros menesteres propios de nuestro elemento. «Mosai-cos», SIA, J.J. LL. y lo restante, educidos cada cual a su elemento, están más indicados para disminuir que para crecer. Un nuevo común — el Ateneo, el Círculo, el Centro, o la entente sin reglamento — lo relacionaría todo, lo haría florecer todavía, previa deposición de la discursiva impresca, dilatoria, o sea la prescindible.

Se impone en nuestro elemento una cura de sencillez, de objetividad, mayor interés por los asuntos cotidianos. Probemos, y «Mosai-cos», disponiendo de cuadros de verso, es-dificando, sufrirá una transformación saludable, y aireará su público «igual setino», no siempre selecto. Igual suerte para los jóvenes libertarios y para S. I. A., que tienen maneras de amplificar y de ejercitarse con mucho más provecho.

Las veladas reconfortantes en la sala pequeña convienen; por lo que algo de nosotros esperan en la República del Plata. «SOLI» y las J.J. LL. se responsabilizan de la tarea, cuyo resultado — que nos pro-

LO QUE TODO ELLO NOS SUGIERE

La ilustración fué doble: por las ricas fotografías presentadas y por las satisfactorias explicaciones que el conferenciante dió de cada una de ellas. «Acompañados» por Víctor, en cierta manera, pudimos viajar por países exóticos que parecen sermos prohibidos debido a la lejanía kilométrica y la de las posibilidades requeridas.

La conferencia de nuestro interesante amigo despertó en toda la concurrencia interés sumo, brotando espontáneamente, durante las proyecciones, las preguntas sobre el clima moral de aquellos pueblos, el sentido de sus arquitecturas, la inclinación ideológica de tales pueblos, etc., etc., todas ellas ampliamente satisfechas por el expositor y ante la satisfacción del público, que por un momento, temió ver aguada la fiesta debido a nuestra inveterada e irreprimible inclinación por las discusiones.

Afortunadamente, no hubo tal, y así la concurrencia pudo regresar a sus puntos de destino con la satisfacción de haber participado de una velada agradable e instructiva.

GASANOVA

A pique de integrarse a bordo está este compañero, ex director de «SOLI», con destino a su lejano Buenos Aires. Ha pasado unos buenos meses en compañía nuestra en plan de recuerdo, de estudio, y de propósitos que ha cumplido a medias. Comisionado por compañeros de la Argentina, se ha empleado en dar forma a encargos que más nobles no pueden ser: filmar músicas revolucionarias, discursos de compañeros, recitales de artistas, etc. Trataba el compañero de llevarse en la maleta un tesoro de cintas grabadas con lo más espiritual y vibrante que este país pudiera darle. No se irá de vacío, por supuesto; pero merecía llevarse más. Hay algo que no va, en nosotros: ese dar tiempo al tiempo, ese desperdicio de energías que se consigue retardando los pasos, olvidando una cita, diciendo mañana de lo que debería decirse semana.

Cañonero de la libertad

EN la última página del Suplemento Literario correspondiente a julio, se publicó un muy hermoso trabajo de un escritor francés comentando, con gran espíritu de sana ironía el desfile de 200.000 personas ante el féretro de la poetisa Gabriela Mistral.

Ciertamente que en un mundo tan materialista como el nuestro, regido por el egoísmo de la ganancia, resulta incomprensible que una muchedumbre de un país colgado en la cordillera andina, en vez de emocionarse ante un partido de fútbol, de trompazo o en la plaza pública, exaltada por la ferocidad de un político, distinga el espectáculo entre la marcha triunfal de un militar revolucionario victorioso y un homenaje emotivo a una figura espiritual.

Ella recuerda la osadía de aquellos 31.000 atenienses que, inducidos por Pericles se enfrentaron en lucha épica contra el mundo de entonces y conquistaron para gloria de la civilización la libertad de los hombres que la humanidad conoce y disfruta desde la batalla de Salamina.

Y trae también al recuerdo los hechos memorables protagonizados por dos cañones en suelo de América que tronaron, como jamás otros en los fastos, tan gratos al espíritu. Uno de ellos, lo constituyó el primer cañón de madera que, bajo la inspiración del cura Hidalgo, selló el comienzo de la liberación de México y que, no obstante su posición estratégica ventajosa a todas luces, al reventarse al disparo inicial, ocasionó la derrota de un ejército improvisado.

con victoria segura y posteriormente la muerte del clérigo.

El otro hecho, más singular aún, fue que la inauguración de la primera Universidad de Chile, que creó el gran poeta y polígrafo, Andrés Bello, se celebró, precisamente, con salvas de cañón.

El comentario, aunque risueño, en parte, es significativo en su apreciación en igual medida que, pese a las grandes explosiones atómicas, políticas y deportistas, existe un fondo de ternura hacia las grandes emociones anímicas que encierran las causas nobles y que son la esperanza del mundo.

CAMPIO CARPIO

En Estados Unidos

Donaciones recibidas hasta el día 28 de septiembre de 1958, para los efectos de la propaganda y la obra solidaria (en dólares):

José Ríos 57, Pascual Domingo 22, Lorenzo Albas 30, Angel Garcia 20, Miguel Mateo 30, Manuel Diaz 20, Casiano Edo 12, Frank Rasillo 10, Frank Ribera 5, Silverio Ota 5, Enrique González 1, de la reunión de Palmerton 30, Gr. Libertad 19, Centro de E. S. Newark 10, Total 251.

Esta cantidad ha sido distribuida de la forma siguiente:

Para la "Liga Libertaria" 75, Pro españoles desertores del ejército de Franco 25, para "Soli" de México 25, para "Tierra y Libertad" 75. En caja para otra remesa: 51.



POMPAS Y VANIDADES

A CABA de morir el primer jerarca del Vaticano. Con fasto oriental — contagio de las Cruzadas sin olvidar el esplendor mundano del Renacimiento — quedan los restos provisionalmente en una cripta. Patentes van apareciendo los episodios, un tanto detallistas y burocráticos, de la sucesión: Patentes y abiertos a los escasos iniciados de apresurado apelativo apostólico.

Todo parece deteriorado, chamuscado por espeso humo de cirio entre abrumadores ritos. El mismo efecto produce la enfermedad y exhibitoria predisposición del Vaticano a intervenir en problemas de mediocre temporalidad, ajenos al cristianismo primitivo, sobrio y perseguido de las catacumbas.

El sucesor en la silla gestatoria lo será por sufragio secreto unipersonal mayoritario con ciertas exigencias, como la de agrupar por lo menos las dos terceras partes de votos más uno.

Proceden los electores de las más variadas latitudes. ¿Internacionalismo? No es probable. Pueden aquellos electores, cubiertos de oro y púrpura, asistir al conclave contrariados por los Estados de origen a causa de exigencias nacionales o nacionalistas. Caso muy general por cierto tratándose del cardenal norteamericano Spellman; de los electores retentados más allá del telón de hierro y difícilmente pasaportados para Roma; de los purpurados de Portugal y España, notoriamente confundidos en lo principal con el respectivo régimen absoluto. Pueden ser más o menos accesibles al tradicional desparpajo electoral de los italianos, cardenales o no. Pueden los argentinos y brasileños, el chileno, el cubano, el colombiano y demás electores criollos como el armenio Agacian agregarse a tal o cual opinión preponderante sin necesidad de ponerse de acuerdo para votar, teniendo en cuenta que Perón fué radiado principalmente por los obispos, no por ninguna formación avanzada.

Los cardenales franceses pueden tener presente con más o menos insistencia el galicismo latente, las limitaciones equivalentes a prohibición por Roma de una cierta propaganda intentada en Francia sin éxito o con éxito promarxista en los talleres por un grupo de tonsurados; recordar pueden la ofensiva de Roma contra "L'Action Française" y contra "Le Sillon"; recordar asimismo otras ofensivas históricas, incluyendo el hecho de que la época más reciente tuvo que presenciar el derrumbamiento del llamado frente misionero en China y en Indochina.

En cuanto a los tres cardenales de relativa obediencia británica — dos del Canadá y un australiano — ¿intentarán favorecer la corriente unificadora de las tenidas por confesiones cristianas, corriente dispersada apenas intentada y difícilmente vuelta a intentar por orientales ortodoxos, vaticanistas y protestantes de varias tendencias con Henderson el anglicano?

De cualquier manera, es evidente que al margen del motivo religioso, por humanismo sin color sectario, más allá de las miserias exclusivistas y en terreno privado, lo único destacable de la última guerra en terreno religioso fué la protección del clero francés y del romano a los judíos perseguidos por Hitler, ocultán-

dolos en conventos y otros refugios de urgencia.

¿En qué parán los alardes políticos de la democracia cristiana en Alemania, Italia y Francia? La unidad vaticanista influyente a su manera y duradera relativamente, no es ningún partido sino la parroquia. El último jerarca romano desconocía la vida parroquial. De ahí su afición a dialogar con los estadistas y su vocación diplomática, con las cancillerías descreditadas, de miras únicas para el protocolario.

En 1891 despertó León XIII las tendencias patriarcales entre católicos doctrinarios con la encíclica "Rerum Novarum", que ataca a los liberales burgueses por egoístas, pero en realidad allana el camino para que no deje de reinar el egoísmo y prevalear algo así como una filantropía confesional.

Aquella doctrina coincidió en principio con la relativa desvinculación de riqueza que se generalizó desde principios de siglo, señaladamente desde que terminó la primera guerra grande. Fué una desvinculación mínima y lenta. No se producía necesariamente en espacios de feudalismo retardado. Obedecía sobre todo al terror que produjo la explotación total de tierras rusas por un partido escudado convertido de golpe en Estado total; obedecía al temor de que la ola socialista no rusa la superara disociando del Estado a los gobernantes y acometiendo una revolución sin precedentes, sin fetiches y sin Estado.

El éxito más saliente de Moscú se debió a que los Estados rivales trataron y trataron de hacer lo mismo que Moscú: engullir al súbdito. Vemos que rusos y sus opuestos alternan la manera fuerte con una convivencia de brindis a base de vodka y licor escocés. Vemos que en Inglaterra el Estado grava la propiedad con obligaciones de sucesión y fiscales — exigidas en moneda, como en Rusia en trabajo — que en 1932 supondrán en el país británico, el más burgués del mundo, la desvalorización de la propiedad por los gobernantes burgueses. Todo ello amenizado por la guerra de cohetes siderales, que entretienen la indigencia general sobre conocimientos atómicos y desvían la mente de lo que más importa.

¿Puede el Vaticano terciar en estas lides? La respuesta es obligatoriamente negativa. No estará con los soviéticos, pero sí de cierta manera con los Estados rivales de Rusia aunque imitadores efectivos en cuanto significase intervención del Estado en todo. Existe, por otra parte, el precedente de dos guerras planetarias. En ambas se mataron con furia judíos de un bando por agresión a judíos de otro; luteranos o calvinistas de un bando contra luteranos o calvinistas del opuesto; ortodoxos athenes como tales, pero de distinta nacionalidad se molieron los huesos, como se los molieron vaticanistas contra vaticanistas. El propio cardenal actual Tisserant fué teniente de fusileros de choque en la guerra del 14. Lo mismo puede decirse de los socialistas, que no tenían escrúpulo en romperse la crisma como combatientes ideológicamente afines, pero nacionalmente rivales. ¿Necesitamos más apoyos para sostener nuestra convicción contra la ideología prefabricada?

Pueden los pontifices romanos y sus corifeos seguir afirmando que la Roma católica propugnó la paz. Roma fué peor que beligerante. Fué un patronato bélico que no evitó la guerra negándose a asesinar al fiel afín. Lo ocurrido fué un traspás con resultados agónicos. Ni las religiones ni el socialismo se reivindicarán jamás de semejante capitulación. Los católicos han matado más católicos en las dos guerras grandes de lo que mataron los enemigos del catolicismo. Más que los emperadores romanos, más que turcos y hugonotes, más que todos ellos juntos.

Lo fuerte relativo del catolicismo militante es la penitente que emplea la confesión sonora en cargar de culpas al desdichado consorte y descargarse de responsabilidad. Como el hombre, que ya se desacredita en firme por sí mismo, tiene que soporitar el desdichado sangriento que contra él pregonaba la mujer, no hay manera de que el hombre manso de naturaleza alcance el menor prestigio en ningún ramo de la vida, dominada en nuestra época por la mujer mundana presumida aunque no sea perversa más que por la perversa propiamente dicha.

¿Puede por lo menos el Vaticano alardear de criterio infalible como sus aliadas las mujeres? En plena euforia lo intentó el jerarca que acaba de morir mediante declaraciones dogmáticas concluyentes en favor de un idolo palestino femenino precisamente, de la misma manera que Pio IX y respecto al mismo idolo. Pero ¿se puede ser juez y parte?

¿Puede nadie declarar por sí y ante sí sin tener réplica que no se equivoque nunca, que están a su merced y talante por propia decisión inapelable las figuras todas del Antiguo y del Nuevo Testamento para dar a éstas y a aquéllas exaltados grados de magia y acquirar al penitente?

El catolicismo hubiera fenecido sin su semillero de misterios mágicos. Sus más fieles penitentes, las mujeres, imponen el positivismo valiéndose de la magia en la que no creen a solas sino acompañadas para venderse la compañía. El Vaticano se entregó a pompas y vanidades de ostentación. Exactamente igual que las mujeres. Y exactamente como éstas los tonsurados se visten por la cabeza y llevan faldas.

Biblioteca de «SOLI»

«El problema sexual»	280
«Las degeneraciones»	280
«La historia femenina»	280
González Malo, Jesús:	
«La incorporación de las masas»	900
González Pacheco:	
«Esbozos de una filosofía de la dignidad humana»	«Más allá»
	350
Teatro (2 v.)	1.400
Góngora:	
«La fábula de polifemio»	350
Gorki, Máximo:	
«La madre»	350
«El patrón»	360
«Los ex-hombres»	280
Gabriel y Galán:	
Obras completas	270
Gracián:	
«El político Fernando» «El héroe»	350
«Agudeza y arte de ingenio»	320
«El crítico»	320
Granada, Luis de:	
«Introducción del símbolo de la fe»	245
Grau Jacinto:	
«Los tres locos del mundo»	300
«El conde Alarcos»	300
«El hijo prodigo»	300
Gregorovius, F.:	
«Lucrecia Borgia» (francés)	450
De la Guardia, Alfredo:	
«García Lorca, persona y creación»	1.500
Guedalla, Philip:	
«Los libertadores»	250
Guiraldes, Ricardo:	
«Rauchon»	300
Guyau, J. M.:	
«La moral de Epicuro»	525
«Educación y Herencia»	400
«La irreligión del porvenir»	1.350
Gyp:	
«El primo de su mujer»	280
Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). COP 1350756 Paris.	

CORREO DE REDACCION

Colaboradores: cuartillas a una sola cara y líneas espaciadas.

P. Perramon, Alés: Cumplido encargo cerca de la Administración.

J. C. Evreux: Idem.

Avisos y comunicados

REGIONAL DE ORIGEN ANDALUCIA - EXTREMADURA

Comunicamos a todos los compañeros de Andalucía y Extremadura, que se ha constituido la F. L. de Burdeos, según los acuerdos recalcados en el VIII Pleno Intercontinental de Nucleos.

Al tomar los cargos, los compañeros dirigen un caluroso saludo a toda la militancia de la Organización confederal y particularmente a los compañeros del Interior en perpetua lucha contra la tiranía franquista que avasalla y asola al pueblo español, asimismo a los que se encuentran en cárceles y presidios por luchar y pensar en ideas bellas y humanas.

A los compañeros de la F. L. de origen, de Burdeos, no los guía otro interés que el de ayudar en todo cuanto sea menester a la Organización estableciendo los debidos contactos con todos los organismos de nuestra Regional de origen, con el fin de llevar a cabo la obra de estadística que consideramos de gran valor para el día no lejano de nuestro regreso a España.

Por estas razones recomendamos a todos los compañeros andaluces y extremeños de la Gironda, se pongan en contacto con nosotros con el deseo de establecer nuestros lazos de relación, mirando porque nuestra capacitación se supere más y más como garantía de triunfo para el sindicalismo revolucionario.

Esperamos de todos los compañeros la colaboración imprescindible, para poder llevar a efecto nuestro cometido que no es otro que el de todo afiliado a la Confederación Nacional del Trabajo.

Mano a la obra, compañeros, y no olvidemos que la CNT es la única defensa y guía de todos los hombres de conciencia libre e ideas elevadas en pro de la libertad de España y de todos los pueblos del mundo.

¡Salud y adelante, compañeros!

Para correspondencia, dirigirse a: P. Alonso Serrano, 42, rue Lalande, Bordeaux.

COMISION DE CULTURA, PARIS

Conferencia el sábado día 25 a las 5 de la tarde, a cargo del compañero Simón, del «Grupo de Amigos de Han Ryner», con el siguiente tema: «El pacifismo y la situación actual». La Comisión espera la asistencia de todos.

F. L. DE MARSELLA

Todos los adherentes a la Federación Local de Marsella, de la CNT de España en el Exilio, quedan convocados para asistir a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo día 9 de noviembre de 1958, a las 10 en punto de la mañana, en su domicilio social, 12, rue Pavillon, segundo piso.

COMUNICADO IMPORTANTE

Los afiliados cuyos nombres siguen a continuación, deberán pasar antes de un mes, a partir de la fecha de la publicación de la presente nota, por el local y entrevistarse con el Secretario Local: Blas Tous, Antonio y Eugenio Sánchez, Pedro Rodriguez, Vicente Casanovas, José Cardatayud, Ricardo López, Pedro Martínez y Manuel Cuartero.

F. L. de Marsella

F. L. DE ROUEN (S. M.)

Convoca a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en su local social, 110, rue Orbe, el domingo 26 de octubre, a las nueve de la mañana.

Dada la importancia e interés que para todos encierra el orden del día, se ruega la puntual asistencia.

C.N.T.F. TOULOUSE

La Unión Local de Toulouse invita a todos los afiliados al Ramo de la Construcción e Interoportuaria, a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el día 26 del mes en curso, a las 10, en la Bolsa del Trabajo.

Además de los puntos interesantes a discutir, informarán los delegados que asistieron al Congreso de la CNT y de la AIT.

F. L. DE LYON

Convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el día 2 de noviembre, a las nueve y media de la mañana, en su local social. Por tratarse de asuntos de importancia, se encarece la presencia de todos y la mayor puntualidad.

ACTO CONMEMORATIVO EN PARIS

El jueves 23 de octubre, a las 8'45 de la noche, en la Sala de las Sociétés Savantes. Hablarán Louis Martin - Chauttier, Louis de Villefosse, Paul Innotus y Salvador Madariaga. Homenaje a los mártires de la revolución húngara de octubre 1955.

F. L. DE PARIS

Invita a sus afiliados a Asamblea general para el 26 del corriente a las 9 y media de la mañana.

F. L. DE GRENOBLE

Las J. L. L. convocan a sus afiliados para la Asamblea general ordinaria que tendrá lugar en el local de costumbre el miércoles día 22 de octubre a las 20'30. Asuntos a tratar: Discusión del Orden del día del Pleno que se ha de celebrar.

Ruega la asistencia y puntualidad, el Secretario.

ADMINISTRATIVAS

Camilo López. — Cartreaux (Algérie). Recibido tu último giro. De acuerdo.

Granada, J. — Nice. Recibido giro 325 francos. Enviadas direcciones.

Callejas, Isidro. — Castres (Tarn). Recibido giro 910 francos. Pagas hasta el 30-6-58.

Corcoro, Maria. — Aix en Provençe. Recibidos tus dos giros 14-12-57 y 2-5-58. Tienes pagados «SOLI» y Suplemento hasta el 31-12-58. A su tiempo entregados a P. Cultura los 500 francos de referencia.

J. Quer. — Lyon. Recibida tuya. De acuerdo paquete. Hecho envío individual. Giro 19-7-58 (3.800 frs) en nuestro poder. Pagas hasta el número 689.

Cerezo Arol. — Vidaubau (Var). Con tu giro de 3.000 francos recibido 22-6-58, pagas «SOLI» hasta el 30-6-57, y Suplemento hasta el 31-12-56.

Cano, Fulgencio. — Béziers. Recibido giro 920 francos 27-3-58. Pagas «SOLI» y Suplemento hasta el 30-6-58.

Casas, José. — St. Hilaire (Aude). De acuerdo respecto a envío. Debes 910 francos «SOLI» y 510 francos Suplemento hasta 30-9-58.

Llarsat. — Trets (B. Rhône). Recibido giro 2.050 francos.

Salvador Cirera. — Gazot (Htes P.). De acuerdo.

Doménech, Jaime. — Tanninges (Hte. Savoie). Recibida la tuya. De acuerdo.

Santos, José. — Cèze (Gard). Da dirección exacta.

Plana, J. — St. Jory (Htes. J.). Recibido 2.000 francos. Pagas «SOLI» hasta el 30-9-58 y Suplemento hasta 30-5-58.

Viñes, Mel. — Marsella. Recibido giro 1.000. Pagas Suplemento 31-3-59. Seguirás recibiendo igualmente.

SUMARIO DEL NUM 58

Ferrándiz Alborz: «Carta abierta al doctor Marañón». José Viadiu: «Estampa. Panorama anticlerical». Dr. Juan Lazarte: «Material para una sociología de la mujer en transición» (fin). Jaime Pahissa: «La disonancia, agente de la evolución de la música». J. Prado Rodríguez: «Reposo del abad Don Fabricio». J. Chicharro de León: «El conceptoismo de Unamuno». Diego Abad de Santillán: «Lo que el mundo pierde. Rodolfo Rocker». J. Bosch Gimpera: «Iberos, vascos y céltas». Volga Marcos: «El último Robledo» (fin). Antenor Orrego: «Renacimiento del orden ibérico». Puig Espert: «Supersticiones». J. Coll de Gussem: «Nostalgia de la Carmargue». «La Poesía» (por Raymond Asso y Domingo Iglesias). «El Mundo es así». «La Escena». «La Pantalla». «Noticario». «Mesa Revuelta». «Librería», grabados, notas, etc.

PARADERO

Interesa conocer el paradero del compañero Miguel Ramírez (el maño del pescado de Barcelona). Dirigirse a M a u e l Molina, Castelnaudary (Aude).

Al margen de la concentración monárquica en Lourdes

A MPLIANDO detalles de la concentración monárquica de Lourdes, hemos observado que todas las boinas rojas eran flamantemente nuevas y repartidas a cajas y gratuitamente. No todos los que llevaban eran carlistas, requetés, margaritas o pelays y hablando imparcialmente, en propiedad, debemos decir que no todos los monárquicos españoles estaban presentes en Lourdes los días 4 y 5 de octubre, pues lo consideramos que no son sólo diez o doce mil. No olvidemos, y los monárquicos tampoco, que España tiene unos treinta millones de habitantes.

Los organizadores de la concentración que quisieron dar la sensación a don Juan de Borbón que el pueblo está también con él y es el — el pueden olvidar que llama a reinar, no monárquicos que homenajearon al «Rey» inmensa masa de españoles. Además, encuentra allí amordazada y no puede expresar su pensamiento libremente que es de la forma más natural náutica, republicana u otra cosa diferente.

El Hotel Moderno de Lourdes fué durante dos días el cuartel general monárquico, y en la puerta y calles «familia real» se encontraban los coches de la aristocracia española y demás jerarquías realistas que juntas rojas formaban la concentración y allegados nadie hablaba del presente sino de su «estadad el rey». Vimos al duque de Alburquerque, secretario de don Juan, en plena actividad.

Don Juan leyó su discurso al «pueblo soberano» afirmando su fe en el próximo retorno de la monarquía a España. Que él haría los posibles para que ese acontecimiento fuera un hecho real en fecha no lejana y que para ello contaba con el apoyo de su pueblo. Uno bailas regionales, unas entusias y nuevas demostraciones de entusiasmo coronaron el primer contacto de don Juan con sus súbditos.

De hecho, el hijo de Alfonso XIII fué consagrado rey de España en Lourdes y esa consagración fué ratificada delante de la Virgen de Masabielle y de Santa Bernadette. Una grandiose «mise en scène» fué preparada junto a la basílica compuesta de tres iglesias superpuestas. En la amplia esplanada que tiene cabida para unas treinta y cinco mil personas tomaron sitio las boinas rojas representaciones monárquicas con estandartes y pancartas entre las que se destacaba en primer lugar y en letras grandes una de Cervera del Río Alhama. Un gran altar montado en el interior de una arcada de medio punto incrustada en el flanco de la rampa izquierda que da acceso a la cripta, en bien destacado lugar, se colocaron cinco reclinarios, dos para las reales personas y detrás los otros tres ocupados por sus hijas, una de ellas ciega, y el duque de Alburquerque. Después de la ceremonia religiosa todo el mundo guardó un silencio sepulcral, todas las banderolas, enseñas y pancartas por los suelos, todo el mundo arrodillado en señal de acatamiento, menos don Juan, que permanecía de pie en traje impecablemente negro, y debió ser un momento de emoción para él porque con un pajué blanco se secó sus humedecidos ojos.

Como un número de opereta se destacan un excelente coro de manolas ataviadas ricamente de majas — y realmente majas de verdad — escodadas entre las jóvenes damas de la aristocracia y jerarquías allí presentes, las cuales cubrían la retaguardia de la real familia.

Como hemos dejado decir ya, una nube de periodistas evolucionaban alrededor de todas esas manifestaciones monárquicas. El cuartel general se encontraba constantemente asediado por fotógrafos y reporters, y como uno de ellos asistimos también a esos actos. No quita lo cortés a lo valiente. En cambio vimos también merodeando por el Estado Mayor a algunos políticos exilados que tiempo ha quisieron ser la oposición de S. M. como en Inglaterra lo son los laboristas. Seguramente venían

en plan de espectadores, pero dió la coincidencia de que acudieron bastantes de ellos. Con toda seguridad ellos también «me vieron» y dirían que también nosotros estábamos presentes. Pero no estábamos sino en calidad de observadores imparciales.

En uno de esos desbordantes actos de homenaje al rey, le pregunté a un jerarca boina roja:

—¿Si estas manifestaciones monárquicas las hubieran hecho ustedes en el interior de España, qué habría ocurrido?

—A estas horas muchos de nosotros estaríamos en la cárcel.

—Si España en la actualidad pretende ser la antecala de un régimen monárquico no me explico porqué esas hipótesis de detenciones.

—Es muy natural. Franco quiere un rey suyo, un marioneta que baile al son del franquismo; un rey «prefabricado» para uso del régimen actual. Nosotros queremos un rey moderno y democrata, amigo de Francia y de Inglaterra y que entre en la comunidad europea por la puerta grande.

—¿Tratan ustedes de llevar al interior de España el ambiente monárquico que existe hoy en Lourdes?

—Pondremos toda nuestra fe y nuestro entusiasmo en que así sea y que podamos hacer renacer la paz y la confianza entre los españoles restaurando una monarquía y como rey a don Juan de Borbón.

—¿Y la libertad? Un régimen sin libertad es un difunto desde el primer día. ¿Y la libertad sindical y política, la libertad de pensamiento y de imprenta, etcétera, qué garantías tendrán en esa restauración monárquica?

—Todo llegará a su tiempo oportuno. Nosotros queremos que España sea un país europeo y no un parti-quino secundario y un satélite de infima categoría en el cuadro de las Naciones Unidas.

Con estas declaraciones ambiguas dimos por terminada nuestra rápida entrevista a título personal y en modo alguno orgánico.

Interrogamos también al «pueblo soberano» tocado con boinas rojas. Se organizó esta gran peregrinación a Lourdes y se les entregó a cada uno una boina roja. Una vez aquí se les comunicaba el número de los programas y a las manifestaciones que tenían que asistir. Cada grupo llevaba al frente frailes, curas y jerar-

cas carlistas o juanistas que se encargaban de la cuestión material del alojamiento y los actos a realizar. Muchos de ellos campesinos no diecion que de buena gana no volverían al paraíso franquista en donde la vida del obrero ruso es dura y atormentada. Nos dijeron lo que ya sabíamos. Nos defendieron: allí hay que trabajar — los privilegiados que pueden hacerlo — quince o dieciséis horas diarias para poder vivir pobremente, o emigrar a otros países. Esto último lo haría un 50 por 100 si dieran facilidades migratorias. Muchos de los componentes del «pueblo soberano», acabadas las ceremonias oficiales, se colocaban la boina en el bolsillo y se paseaban en turista libre por las calles de la ciudad milagrera que en esta época es un hervidero cosmopolita y pintoresco en donde se entremezclan todas las razas y colores alrededor de los montes Pirineos y la gruta sagrada. Los vascos y navarros ostentaban en bandolera la típica boina bien llena de vino español cuyos garrafones se vaciaban garganta aban-

Después de las ceremonias se dieron por terminadas. Don Juan rumbo a Paris y Portugal y todos los demás retornaron a sus sitios de origen. La imagen de aquel voluminoso curazo, cabeza cubierta con boina roja, como una reproducción escapada de un pronunciamiento carlista, no se nos borra de los ojos. Era pródigo en abrazos y en vitores al rey y repetía frecuentemente: «Esto debe llevarse allá... y se llevará».

Yo me quedé pensando en el porvenir de España, en manos de aristócratas, fraillazos y militares; sin garantías de libertades sociales, políticas, filosóficas ni culturales; sin saber si la nueva España Juanista será lo que fué la Alfonso, la Isabelina o la Fernandina y si la miseria y el hambre seculares del pueblo español serán lo que siempre han sido. Los aristócratas y jerarcas del «entourage» no nos han hablado con la claridad y las precisiones objetivas que el caso merece. Y Franco ha acusado el golpe de la concentración monárquica de Lourdes dando la llamada por la respuesta. Ni un comentario radiofónico ni de prensa porque estas manifestaciones se han hecho sin autorización del caudillo.

Estamos plenamente convencidos de que un simple cambio de régimen o de dinastía por la gracia de Dios, no resolverá los apremiantes problemas que agobian al pueblo español, porque las raíces del mal — como un cáncer que corroe la vida del país — residen precisamente en ese triunvirato aristocrático, militar y clerical que formaban el Estado Mayor de la concentración monárquica en esta parte de los Pirineos.

CORRESPONSAL

Definición del Estado

DETERMINEMOS, ante todo, mediante un resumen rápido de las teorías políticas de clase, todo lo que el Estado no es. El Estado no ha sido concebido por la «necesidad de asociación», como cree Platón; y no es un «producto de la naturaleza», como dice Aristóteles. No tiene in especie, como expone Ancillon, «el mismo origen que las lenguas»; es absolutamente falso que, como expone éste, «así como los diferentes idiomas se han formado y desarrollado espontáneamente a consecuencia de la necesidad y del poder que posee el hombre de comunicar sus pensamientos y sus sentimientos, del mismo modo los Estados se han desarrollado por el instinto y la necesidad de sociabilidad». El Estado no es «un gobierno equitativo de muchos hogares y de lo que les es común con poder soberano» (Bodin); y no está tampoco constituido para poner fin al bellum omnium contra omnes, como han asegurado Hobbes y otros muchos después de él. El Estado no es el resultado de un Contrato Social, como mucho tiempo antes que Rousseau han querido probar Grotius, Spinoza y Locke. El Estado es tal vez el «medio que tiene por fin supremo el desenvolvimiento eternamente progresivo de lo puramente humano en una nación», como ha expuesto Fichte, pero seguramente no es ese fin, no ha sido concebido y no es mantenido con ese fin. El Estado no es ni lo absoluto, según Schelling, ni el espíritu en tanto que se realiza con conciencia del mundo... el poder de la razón realizándose como voluntad, como lo define Hegel de una manera tan clara como elegante. Nos es imposible aceptar la definición de Stahl, que ve en el Estado «el imperio moral de la comunidad humana» y en su esencia «una institución divina». Cicerón, preguntando quid est enim civitas nisi juris societas?, no nos satisface tampoco, y menos aún Savigny, que ve «en la formación del Estado una forma de la creación del derecho, el grado superlativo de la creación del derecho, y que define el Estado mismo como «la representación material del pueblo».

Bluntschli, al proclamar al Estado personificación del pueblo, abre el largo desfile de los teóricos que bautizan al Estado, o la Sociedad, o aun una mezcla cualquiera de esos dos ingredientes, con el nombre de «superorganismo». Esta opinión es tan insostenible como la de sir Henry Maine haciendo que el Estado se eleve desde la familia por los grados «gens, casa y tribu». El Estado no es una «unidad asociativa», como cree el jurista Jellinek. El viejo Boehmer se aproxima a la verdad cuando escribe que denique regnum praecipuum ortus et incrementa perlustrans vim et latrocina potentiae initia fuisse apparebit; pero a pesar de todo Carey se equivoca cuando hace provenir al Estado de una partida de bandidos que se habrían erigido en amos de sus compañeros. Muchas de esas definiciones contienen una parcela más o menos grande de verdad, pero ninguna es enteramente satisfactoria, y la mayor parte son radicalmente falsas.

¿Qué es, pues, el Estado, en el sentido sociológico? El Estado es, por completo en cuanto a su origen, casi por completo en cuanto a su naturaleza durante las primeras etapas de su existencia, una organización social impuesta por un grupo vencedor a un grupo vencido, organización cuyo único fin es reglamentar el dominio del primero sobre el segundo defendiendo su autoridad contra las revueltas interiores y los ataques exteriores. Y ese dominio no ha tenido jamás otro fin que la explotación económica del vencido por el vencedor.

FRANZ OPPENHEIMER

Realizaciones nuestras

UN propósito se tuvo, primeramente en la región normando-parisina, y luego en el nexo general encabezado por el S. I. Nos referimos a la ideación normativa, analizada, concretada y aceptada por reuniones locales y regionales y definitivamente incorporada por el VII Pleno de la CNT de España en el Exilio a las actividades confederales con el nombre de Proyecto Pro Cultura.

Huelga repetir a los compañeros que la primera parte del atrevido Proyecto ya está resuelta, es decir, que el Proyecto en su parte más esencial ya tiene realización efectiva. «SOLI», «Suplemento Literario de SOLI», «La Nouvelle Idéale» y «Céinté» salen impresos en la Imprenta des Gondoles, y pronto, muy pronto, se va a iniciar una tanda de publicaciones especiales que con el título genérico de «Cuadernos Populares» están llamadas a cubrir el vacío que se nota en nuestros medios en cuanto a propaganda y conocimiento de nuestra historia y de nuestros hombres.

contando con el concurso de todos los compañeros. Todos nos quejamos, presentemente, de la falta de lecturas convenientes para nosotros y nuestros hijos, queja en buena parte fundada. Pues ahí va un medio para cubrir esta laguna. Que todos sepamos apreciarlo a fin de que las quejas puedan, desde ahora, ser suplantadas por las realizaciones.

En concreto, que el Proyecto Pro Cultura siga su marcha ascendente... con enormes compromisos contraídos que hay que salvar cuanto antes a fin de que la propaganda pueda ser servida estrictamente al precio de coste, ventaja impracticable por el momento, debido a que el arranque no es completo. Cuando el Proyecto haya recibido el empuje que esperamos, por sí mismo cobrará impulso y marchará sobre rales. Por ahora conformémonos con reemplazar la suscripción Pro Cultura hasta dejar la obra completamente dispuesta.

Los compañeros tienen la palabra.

El número 1 de «Cuadernos Populares» lo llenará, como se ha dicho, el compañero Pedro Vallina con un extenso trabajo en mayor parte presentando al anarquista gaditano Fermín Salvochea, y continuado por una sucesión de anécdotas y relaciones de hechos que serán del agrado de los compañeros por la amenidad y la ilustración de aquéllos.

Si el éxito del primer número de «Cuadernos Populares» lo permite, es probable que el número 2 de la colección de referencia sea la «publicación homenaje» que hablamos pensando — y tenemos prometido — dedicar a Salvador Seguí, «Noi del Sur», dada la importancia del material que al efecto llevamos recogido. Para hacer algo definitivo y a fin de que la figura del «Noi» no pueda en adelante ser interpretada capciosamente y sí con la fidelidad debida, agregaríamos en el volumen número 2 de «Cuadernos Populares» la inmejorable biografía de Seguí escrita por uno de sus íntimos, el compañero José Viadú. Seguirían un trabajo del compañero Hermoso Playa y la conferencia del propio Seguí dada en el castillo de La Mola, verdadero testimonio ideológico del malogrado compañero; y aún referencias sobre el «Noi» firmadas Ángel Samblancat, Gabriel Alomar, Escorza (uno de los escasos socialistas barceloneses de la época), y todo un aluvión de amigos y compañeros del más espléndido orador que la Confederación Nacional del Trabajo ha tenido en todos sus tiempos.

Otras obras de sumo interés ideológico, filosófico, pedagógico, bibliográfico y biográfico podrán aparecer

II

La labor personal aislada, por valiosa que sea, es muy limitada, acaso mucho más de lo que se admite generalmente por no tenerse en cuenta un cúmulo de colaboraciones que el dinero o la esperanza del dinero procura, sin que en nada intervenga para ello la libre voluntad desinteresada. «De qué le valdría a la bellota contener en germen la cupulenta encina—un bosque de encinas— si no contara con terreno, agua y condiciones climáticas adecuadas? Como semillas sin contacto con la tierra ni con la humedad y demás condiciones germinantes, serán nuestros actos mientras no entren en contacto con otros hombres y susciten la aportación de elementos coadyuvantes. Si hasta la mera expresión de una iniciativa es ya resultante de cierta cooperación, primaria por cierto y a disposición de todos por los recursos que la sociedad facilita.

Si nuestra finalidad es la integración del hombre, necesariamente sin coacción y en solidaridad, todas nuestras actividades a ella conducentes han de ser su anticipado trasunto. Estamos, pues, siempre lo hemos estado los anarquistas, para ayudarnos, por determinación de nuestra voluntad atraída mayormente por lo más necesario, más eficaz o más trascendente, en una mancomunidad de es-

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TEL. (Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73. Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e))

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 325 francos
Semestre 650 francos
Año 1.300 francos

UNA PAGINA DE GONZALEZ PACHECO

Prólogo a las obras completas de Barret

LA vida empieza en cada uno, distinta en todos. Cómo se viva después es ya cuestión de debilidad o fuerza; de que nos venza el ambiente, o lo superemos. Pero, primero, siempre, en cada hombre comienza el mundo.

Por eso, generalmente, los más notorios rebeldes provienen de aquellas clases, o castas, detentadoras del mando. Y viceversa: los más brutales tiranos surgen también de las otras, sometidas y expoliadas. Miserables o admirables, en ellos reacciona el hombre contra una cruz o una gracia que no ganó, que no merece; que no es su vida.

Esto ocurrió con Barret. Nacido de hidalgos ricos, creció con la cultura de la época; viendo crecer en el mundo el arte y la ciencia. Jugando a sabio y a artista, seguro de que la vida era eso que florecía desde los libros: imágenes y teoremas, que él describiera y soñaba con disciplina elegante.

Todo se le dió por gracia. Hasta una belleza física que, por armoniosa y fina, era una alegría mirar. Como un triunfo de la especie.

Y así, con este bagaje de señorío y de príncipe, se echó a vivir. Y así también fué el manto que, a su primera salida, le dieron los propios suyos, ricos e hidalgos. ¿Cómo no se enderezó vuelto un descontentado o un cinico?... La vida empieza en cada uno, y la de Rafael Barret no era la de su casta o su clase. Castigada aquella infamia, comenzó a vivir la suya.

Comenzó el via - crucis. Desde el «confort» de Madrid a todas las estrecheces del Paraguay; de eucantante de música de Beethoven y Chopin a «ejectar» miserables, que lo llenan de inmundicia; y del júbilo vital a la melancolía de «un cadáver bastante bien conservado». La impavidéz con que el hombre tranquea este itinerario prueba su crecimiento parejo en conciencia y en coraje. Como él debieron crecer, para la anarquía, otros dos hidalgos ricos: Kropotkin y Malatesta.

Barret crece en la aventura de ir trasapando en el tiempo los hechos y las teorías. Baraja todas las luces; golpea todas las soberbias. Es el primero que llega a las barricadas y el último en retirarse. Pero, triunfante o vencido, no se suma a ningún cuadro ni adhiere a ninguna tesis. Es un francotirador que hace lo suyo y pasa.

Pasa la posición liberal y las premisas «científicas» del marxismo. «No es ciencia lo que hace falta, sino conciencia». Y pasa. Pasa hasta lo que es en él más vocacional y vivo: el arte. Pasa a través de su sangre. Se trasapasa.

Y no es una paradoja que este privilegiado por todo, sólo pare cuando se halla entre aquéllos que combaten todo lo que es privilegio. Barret, trapeado al hacer, conoce todas las trampas. No se engaña ni aún con esos que van en las avanzadas limpiando de ellas la ruta. La ruta — ¡ay! — por la que ahora ellos, arrieros nuevos, arrian el mismo viejo rebaño... Tampoco será con éstos que se dará la batalla definitiva y total. Y pelea, y pasa.

No ha encontrado todavía la sinceridad caliente y visionaria del hombre contra la causa de todo prejuicio y mal: el amo; patrono, Estado o Dios. Y cuando la encuentra, al fin, — y ello ocurrió en Asunción, en un Sindicato obrero — Barret pa-

ra. Para entre los anarquistas... Un año antes de morir.

Barret, de donde quiera que llegue, regresa al hombre. Bakunin, de donde quiera que parta, llega a la revolución. Notable: el ruso, por concreto y poderoso, y pese a su Hegel, parece un español clásico; al revés del español, que, por subjetivo y cómico, y pese a su formación francesa, parece un clásico eslavo.

Y los dos son anarquistas. Los contrapongo porque, para mí, son ejemplares. Pienso en lo que nos dijeron con más fervor o más fuerza. — Bakunin: «Destruir es crear»; Barret: «La vida es ternura — y veo en ellos las dos manos de la anarquía: la que voltea a martillazos, ceñida y crispada siempre, y la que siempre está abierta, hasta cuando se le crispada; como para que la claven.

Y no he querido decir que Barret fuera un cristiano. Ninguna rebelión nuestra le arrojó la conciencia. Pero parecía llegado para explicar-nos. Hablaba el último porque sabía lo primero: la causa que mueve nuestras audacias. Y finalmente y sin prisas, decía cosas que desgarraban la carne o abrían abismos, para el burgués tan hondos, como eran altos y perentorios los gritos de Bakunin.

Desde todas partes se volvía al hombre. Pero no al hombre «social», desvanecido en la masa, marea o plataforma; no. Al hombre en profundidad; al hombre, en cuyas entrañas oye él no sé qué murmurios de alas o germinación de ensueños soterrados. Cuanto a más claras distancias rebota su genio elástico, con más emoción regresa hacia esas turbias regiones. Al hombre.

Su anarquismo es fe en el hombre; fe en sí mismo; fe en el viejo barro humano. Ahí sustancia su destino con el nuestro. Plantado ahí, como anarquista, es cuando logra también, como escritor, sus más nobles pensamientos. Aquellos en que agoniza y resurrecciona: tiernos, elementales y fluidos, como semillas que germinan deshaciéndose.

Barret, esencial, es ese. Lo demás, su ciencia y su arte, son su linterna y su hierro de profundizar al hombre. Seguro que no penetró esas zonas por revelaciones o éxtasis; como un iluminado o un taumaturgo; pero eso no es lo esencial. Vertebraba sus emociones como teoremas; pone, diría, en física su metafísica; su único aquí en América y, entre nosotros, sólo se le aparecía Landauer, otro místico. Pero, ni en éste ni en él, nada de eso es lo esencial.

Ya sería sospechoso que eso fuera, justamente, lo que más le valorizan todos sus foliúculares. Tienen también «su Barret». Un Barret de epigramas nihilistas; para entre casa y para entre intelectuales. Torpes. No comprenden que eso no pudo escribirlo él con vistas a la vida, sino con la vista en ellos.

Lo esencial es su anarquismo. Todo nuestras pobres raíces, comprobó el fango en que se hundían, y subió para decirnos que un sér, que tan dolorosamente busca la luz, es sagrado. Como Bakunin, su opuesto; tranqueó nuestra triste historia, metió la gran garra hasta el pecho en los conflictos sociales, y llegó para gritarnos que bajo tanta vileza late el corazón del pueblo, esperanzado y rebelde. Y exangüe el uno, y poderoso el otro, se unieron en lo esencial: en la libertad del hombre.

EXCELENTE LABOR EN PROYECTO

PROPAGANDA ORAL GRABADA

fuerzos de multiplicada eficacia, en lugar de la simple suma de los esfuerzos aislados.

Dos iniciativas están en curso actualmente y entrarán en breve en aplicación práctica: una, la adquisición de una impresora Rotoprint, a cargo de un conjunto de grupos anarquistas, y otra, sobre propaganda oral grabada, a cargo de las agrupaciones que suscriben, las que vienen a satisfacer necesidades de la propaganda en dos de sus aspectos más importantes. Ambas iniciativas muestran prácticamente el progreso, observado en nuestros medios, del trabajo en equipo sobre el esfuerzo desarticulado o aislado. Claro es que los esfuerzos aislados, si son coincidentes, establecen una cierta cooperación, no por desorganizada menos buena, pero hay pérdida de energías por la inútil repetición de esfuerzos en lo ya logrado, por lo impropio de la sola labor personal y por la menor disposición de conocimientos y elementos. Estamos para ayudarnos, sí, mas no sólo en la difusión de los frutos logrados, sino también, y más provechosamente, en la producción.

El problema de la eficacia de nuestro proselitismo requiere solución conjunta, que contemple la cooperación para la financiación, la producción y la distribución. Aunque lo previo es la financiación — y en eso esta-

mos —, pues nada puede hacerse sin los elementos indispensables, no dejemos de atender los otros aspectos de la iniciativa. En el capítulo número 1 tratamos, además del planteamiento de la producción, exponiendo un plan inicial, ya bastante adelantado. Esta Circular, número 2 se refiere a la cooperación en los tres aspectos.

De la cooperación de nuestros más destacados militantes del exterior, personalmente solicitada, ya nos hemos ocupado. Para la mejor cooperación en el país, será necesaria, además de la que presten quienes intervengan oralmente, la de muchos compañeros para:

Trabajos de mecanografía y mimeógrafo.

Trabajos de investigación en bibliotecas y archivos. Búsqueda de datos y materiales.

Aporte de sugerencias, recopilaciones sobre determinados temas, reflexiones propias, recortes de periódicos y revistas, e indicación de libros, sí, mas no sólo en la difusión de los frutos logrados, sino también, y más provechosamente, en la producción. El problema de la eficacia de nuestro proselitismo requiere solución conjunta, que contemple la cooperación para la financiación, la producción y la distribución. Aunque lo previo es la financiación — y en eso esta-

soluciones de fondo del problema social; pruebas «positivas», de las experiencias y realizaciones revolucionarias por la libre gestión popular, y de iniciativas extra y antiestatales.

Indicación de cuantos teatralizables (y su teatralización misma), de fragmentos valiosos para incorporarlos a las «alocuciones» de «medallones» sobre grandes figuras nuestras para crear una especie de galería, y de cuanto sirva para sugerir otras modalidades o perfeccionar las ya programadas.

Tenemos un deber de militantes, contraído voluntariamente al abrazar nuestro ideal, bien lo sabemos todos. Pero lo que no tenemos que saber es que también podemos un poder, por ínfimo que sea o lo consideremos, una cierta facultad cuya aplicación será, además, estimulante de desarrollo. ¿A qué no llegaríamos por el concierto de las variadas capacidades de todos los nuestros? No nos referimos únicamente a capacidades intelectuales. Llamamos a la cooperación de las voluntades todas, de compañeros dotados de capacidades diversas o de distinto grado, en las que apreciaremos, por diferencias que sean, una sola cosa: la actividad, pues toda capacidad es vano don si no es activa.

Cooperación! Todos somos capaces

LO ESPEJADO EN EL ALMA

URZANTE

URZANTE no es pueblo: un término, una demarcación, con un molino medio en ruinas y una ermita sólo una vez al año abierta. A la vera del camino real, entre dos villas de regular movimiento. De una y otra localidad la distancia es corta: un paseo. Salvo el 12 de octubre, a este lugar, no feo, y hasta agradable, nadie viene. La ermita oficia también de guardesía y habita con sus hijos menores en una casucha. Toda esta parte está rodeada de viñedo y la ermita, con pozos a los lados de la verja, de cipreses: describe un círculo poco amplio, pero ameno. Trinos de pájaros, en amistad con los tranquileros habitantes del paraje. El tren, algo lejos, y viniendo en que los coches ensartados hacen el efecto de calesitas. Rechinar de carros transportando mercancías de embarque. El jerovero desde la carretera:

— ¡Remunda! ¡ ¡ Remunda! ¡
— ¡Fué a la ciudad sobre un quehacer y no ha vuelto — responde la moceta mayor de la prole.

— ¡A más ver, pequeña.
— ¡Vaya güeno.

Mis visitas a Urzante eran casi diarias por un no sé qué atraente y muy propio de mí cuando era muchacho. No crear intereses es malo, y nada bueno crear demasiados intereses. Mi curiosidad estuvo siempre mal vista en el pueblo: si como otros, dejase que me trabajara la inercia y que me creciese la lengua, habría hecho carrera de señorito. No se perdona allí al que no es como la generalidad y como la generalidad no entra por el ero: al que anda solo más veces que acompañado por no hallar pareja a consonancia con él, le denostan. El que sabe estar consigo no necesita compañía, porque éste nunca se siente solo, y estoy por decir que con él hay muchos...

De mis excursiones a Urzante sobre todo lo que me atraía era el regreso. Servían de aviso para apartarme de aquel sitio varios detalles: la luz floja del sol poniente, la estridulación de los grillos, la recogida de las gallinas oxeando la molinera, el trenillo a toda marcha de tomavieja por última vez en el día, los camperos y el bestiaje de pasada...

Aquel molino que no acababa de hundirse ejercía en mí una sugestión extraña. Molino silencioso. Molino desocupado. Molino parado en seco por efecto, a mi entender, de la desviación de Queibes. Sus ruinas compaginaban con el pintoresco y le daban cierto aire curioso.

— ¿Usted, Raimunda, alguna vez cobró maquila?

— ¡Nunca.

— ¿Pues de qué le viene llamarla molinera?

— ¡Pché! La gente no sabe va qué inventar.

— ¿Cómo es aquí la noche? ¿No le da reparo pernociar por junto a un camino, que a saber con el oscuro quién lo anda?

— ¡Duermo con los ojos abiertos y la carabina a mano.

Por instantes iba menguando la luz, con resaltes folatrescos ahora. Las piezas aparecían sumidas en un sueño casi notorio, así como los árboles, en actitud orante, de la carretera. Corría el agua de las acequias sin hacer ruido. Todo lo veía el Moncayo distante, como si llevara el compás de las cosas. Tocando a queda, la campana anunciaba la agonía del día. Venía despacio, muy despacio, la noche. Luces artificiales. El hospital despidiendo alentadas de enfermedad y el cotarrillo de los pobres de miseria. Cuchicheos de mujeres. Corros de mozos. Oír jornada sedentaria ineficiente.

... Doloroso es saber que un hombre ha caído muerto junto a mi casa de un tiro; pero el suceso marca una novedad, un acontecimiento extraordinario, rompiendo la monotonía del pueblo...

PUYOL

CRUJIDOS

«El difunto Santo Padre legó todos sus bienes terrenos a la Santa Madre Iglesia.»
Para un clérigo, es como testar en favor de sí mismo.

Por cada cien duros dan medio millón de indulgencias.
Dando a entender que en el cambio pierden...

Temerosos de que los feligreses pudientes hagan cosa parecida en favor de sus familias, curas de todo color y pelaje se afanan en asustar con sapos y demonios a los moribundos para que testen en favor de la Santa Madre Iglesia.

Porque las indulgencias son «plenas», si, sí, plenas de vacío.
Un convento se instala modestamente. La feligresía del barrio regala sartenes, vajilla, escobas y pañuelos de sonar a los pobrecitos monjes o a las pobrecitas monjas.
Diez años después, la «casa de Dios» es la más erecta y opulenta del barrio.

Como visto, la Santa Madre se ahita.
Y las madres de verdad que ayunen.

Oiga, señor juez: Los padres franciscanos empearon a cero y, sin trabajo ni comercio conocidos, son ya dueños de un islote urbano. ¿Podría usted indagar la procedencia de tales bienes?

Y conste que no me refiero a la España de ahora, pues de sobre sea que la Iglesia allí vive de «donativos», pero cuantiosos. ¡Cuántos simos!

Tiene ventosa aplicada en el ombligo del Tesoro nacional, y, pobre Tesoro, pasará a mejor vida sin necesidad de testamento.
Así los curas podrán decir que renuncian a la prebenda póstuma del Estado.

En «revolucionario» ya se dice: «Hemos de ser comprensivos para con la Iglesia. No más terruquismos principio de siglo ni nalkenismos de todo tiempo.»
¡Bueno; seremos comprensivos. Así la risa de los curas podrá ser estrepitosa.

Pío XII entrojó su riqueza particular a la Iglesia.
Si Iglesias, a ver si a fuerza de «comprensión» seremos capaces de hacer lo mismo.

Desgraciadamente para la Iglesia, un servidor no tiene motivo alguno de relación con notarios.
Ni antes, ni en, ni después de la muerte.
Amén.—Z.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprenterie des Gondoles
4 et 6, rue Chevrenel
CHOISY-LE-ROI (Seine)

Agrupación Anarquista «La Obra». — Agrupaciones Anarquistas de La Plata y de Córdoba. — Alberto S. Bianchi, Félix Lora, 92 (Caballito), Buenos Aires. — Antonio D. Rizzo, Constitución, 3755, Buenos Aires, República Argentina.